

**UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE  
FACULTAD DE MEDICINA  
ESCUELA DE OBSTETRICIA Y PUERICULTURA**



**“COMPORTAMIENTO SEXUAL DE LOS/AS JORNALEROS/AS AGRICOLAS DE  
LA COMUNA DE COLTAUCO, VI REGIÓN, ENERO Y FEBRERO 2008”**

Tesis presentada como requisito  
para obtener el **GRADO DE  
LICENCIADA EN OBSTETRICIA  
PUERICULTURA**

**ROMINA KATERINE ARAYA SEPÚLVEDA  
CYNTHIA BEATRIZ CARRASCO GARCÍA**

**VALDIVIA - CHILE  
2009**

## COMISIÓN CALIFICADORA

PROFESOR PATROCINANTE: Sr. Sergio Pavié C. Firma:

PROFESORA COPATROCINANTE: Srta. Lorena Gallardo G. Firma:

PROFESOR/A INFORMANTE: Sr. Christian Andrade V. Firma:

FECHA DE APROBACIÓN:

*Gracias a Dios por respaldar nuestros sueños y hacerlos realidad.*

*Dedicado a todas y cada una de las personas que guiaron nuestros pasos por el camino, que nos entregó fortalezas, aprendizajes y esperanzas...*

*A nuestros amados padres y familia.*

*A los hombres y mujeres que gozarán de nuestros conocimientos y verán sus vidas resguardadas por nuestra vocación...*

*A los/as trabajadores/as agrícolas de temporada, quienes brindaron la luz a nuestras mentes para hacer posible esta investigación...*

## INDICE

<b>CONTENIDOS</b>	<b>PÁGINA</b>
<b>RESUMEN</b>	
<b>SUMMARY</b>	
<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>1.1 Objetivos</b>	<b>3</b>
<b>2. MARCO TEORICO</b>	<b>4</b>
<b>2.1 Perfil demográfico de los/as jornaleros/as agrícolas de temporada.</b>	<b>4</b>
<b>2.2 Sexualidad.</b>	<b>9</b>
<b>2.3 Comportamiento sexual.</b>	<b>11</b>
<b>2.4 Infecciones de Transmisión Sexual.</b>	<b>13</b>
<b>3. MATERIALES Y MÉTODO</b>	<b>14</b>
<b>3.1 Diseño metodológico.</b>	<b>14</b>
<b>3.2 Población en estudio.</b>	<b>14</b>
<b>3.3 Diseño muestral.</b>	<b>14</b>
<b>3.4 Criterios de inclusión.</b>	<b>15</b>
<b>3.5 Criterios de exclusión.</b>	<b>15</b>
<b>3.6 Variables.</b>	<b>15</b>
<b>3.7 Recolección de información.</b>	<b>15</b>
<b>3.8 Análisis estadístico y procesamiento de los datos.</b>	<b>16</b>
<b>4. RESULTADOS</b>	<b>17</b>
<b>4.1 Datos sociodemográficos.</b>	<b>17</b>
<b>4.2 Características del patrón sexual y reproductivo.</b>	<b>20</b>
<b>5. DISCUSIÓN.</b>	<b>31</b>
<b>6. CONCLUSIÓN</b>	<b>35</b>
<b>7. BIBLIOGRAFIA</b>	<b>37</b>

## INDICE DE TABLAS

<b>TABLA</b>	<b>PÁGINA</b>
<b>TABLA 1: Población Temporera según Sexo y Localidad de Residencia.</b>	<b>4</b>
<b>TABLA 2: Equivalencias en ingresos mínimos de los sueldos vitales unitarios mensuales y sus montos reajustados, por períodos, por provincias.</b>	<b>5</b>
<b>TABLA 3: Tasa de participación laboral de Jóvenes por sexo y tramo de edad. Regional - Nacional - Diciembre 1997 - Febrero 1998.</b>	<b>6</b>
<b>TABLA 4: Índice de rotación de temporada según sexo y edad.</b>	<b>7</b>
<b>TABLA 5: Población temporera por grupos de edad y escolaridad.</b>	<b>8</b>
<b>TABLA 6: Distribución numérica y porcentual de Jornaleros/as agrícolas según grupo etario (Comuna de Coltauco, enero y febrero de 2008).</b>	<b>17</b>
<b>TABLA 7: Distribución numérica y porcentual de los/as jornaleros/as agrícolas según grupo etario y edad.</b>	<b>18</b>
<b>TABLA 8: Distribución porcentual del nivel de instrucción según edad, jornaleros/as agrícolas. (Comuna de Coltauco, enero y febrero 2008)</b>	<b>18</b>
<b>TABLA 9: Distribución porcentual de la zona de procedencia según grupo etario (Comuna de Coltauco, enero y febrero 2008).</b>	<b>19</b>
<b>TABLA 10: Distribución de experiencia laboral agrícola según sexo. (Comuna de Coltauco, enero y febrero 2008)</b>	<b>20</b>

## INDICE DE GRÁFICOS

<b>GRÁFICO</b>	<b>PÁGINA</b>
<b>GRÁFICO 1: Distribución porcentual del tipo de Orientación sexual según sexo.</b>	<b>20</b>
<b>GRÁFICO 2: Distribución porcentual de la edad de Inicio de Actividad Sexual según Sexo.</b>	<b>21</b>
<b>GRÁFICO 3: Distribución porcentual del uso de MAC según grupo etario.</b>	<b>22</b>
<b>GRÁFICO 4: Distribución porcentual del tipo de práctica sexual según sexo.</b>	<b>22</b>
<b>GRÁFICO 5: Distribución numérica de la frecuencia del Sexo Casual según el Sexo.</b>	<b>23</b>
<b>GRÁFICO 6: Distribución porcentual de la frecuencia de sexo casual según grupo etario.</b>	<b>24</b>
<b>GRÁFICO 7: Distribución del número de parejas sexuales en el último año según sexo.</b>	<b>25</b>
<b>GRÁFICO 8: Distribución del número de parejas sexuales en el último año según el grupo etario.</b>	<b>25</b>
<b>GRÁFICO 9: Distribución porcentual del lugar donde se practican las relaciones sexuales según sexo.</b>	<b>26</b>
<b>GRÁFICO 10: Distribución porcentual de infidelidad sexual según sexo.</b>	<b>27</b>
<b>GRÁFICO 11: Distribución porcentual de personas que sean tomado el test de ELISA para la detección de VIH según sexo.</b>	<b>27</b>
<b>GRÁFICO 12: Distribución porcentual del uso de preservativo según sexo.</b>	<b>28</b>
<b>GRÁFICO 13: Distribución porcentual del no uso de preservativo según sexo.</b>	<b>29</b>

**GRÁFICO 14: Distribución porcentual de la percepción de riesgo de contagiarse una ITS según sexo. 29**

**GRÁFICO 15: Distribución porcentual del conocimiento de ITS según sexo. 30**

## **INDICE DE ANEXOS**

<b>ANEXO</b>	<b>PÁGINA</b>
<b>ANEXO 1: Tablas obtenidas por el ministerio de salud el año 2000 en las normas de manejo y tratamiento de enfermedades de transmisión sexual.</b>	<b>41</b>
<b>ANEXO 2: Conceptos y variables.</b>	<b>44</b>
<b>ANEXO 3: Instrumento de recolección de datos</b>	<b>50</b>

## RESUMEN

Las personas que desempeñan actividades agrícolas de temporada se caracterizan principalmente por ser un grupo socialmente vulnerable, con un bajo nivel socioeconómico y de instrucción y un comportamiento sexual caracterizado por un inicio precoz de la actividad sexual. En consecuencia, es de gran interés para los especialistas en salud sexual y reproductiva indagar en el comportamiento sexual de estas personas, de modo de contribuir a la mejoría de los niveles de salud de las poblaciones de jornaleros/as agrícolas de nuestro país. Para tal efecto, los objetivos de este estudio son describir el perfil biopsicosocial de los/as jornaleros/as de la comuna de Coltauco durante los meses de enero y febrero de 2008, determinar el comportamiento sexual de estas personas, y a su vez identificando las conductas sexuales más frecuentes en esta población.

Se realizó un estudio transversal, descriptivo no experimental con enfoque cuantitativo, en jornaleros/as agrícolas de Coltauco VI región, residentes en la comuna, recopilando información mediante un instrumento de 40 preguntas, que investigó aspectos sociales, ideológicos, de conocimiento sobre metodologías anticonceptivas, infecciones de transmisión sexual (ITS), prácticas sexuales y comportamiento sexual en general, en una población de 50 hombres y 50 mujeres.

El estudio determinó que el 95% de la población presenta una orientación de tipo heterosexual, donde resalta el tramo de personas de 18 – 24 años que en su mayoría no usa método anticonceptivo (MAC) en sus prácticas sexuales y una alta frecuencia de hombres y mujeres que practican sexo casual. A pesar de ello, existe un bajo número de antecedentes de ITS, más aún si se considera que presentan mayor número de parejas sexuales en el último año (65%). Finalmente, los resultados permitieron identificar al grupo etario entre 18 – 24 años como el más vulnerable, principalmente por presentar conductas sexuales de riesgo antes señaladas.

Palabras claves: *Jornaleros agrícolas, conducta sexual de riesgo.*

## SUMMARY

People working in seasonal activities are mainly characterized by being a socially vulnerable group, with a low socioeconomic status and education and sexual behaviour characterized by an early onset of sexual activity. It is therefore of great interest to specialists in sexual and reproductive health to investigate the sexual behaviour of these people, so as to contribute to the improvement of health standards of the populations of day labourers in our country. The objectives of this study were to describe the profile of biopsychosocial day labourers of Coltauco during January and February 2008, to determine the behaviour of these people, identifying sexual conduct more frequent in this population.

We performed a cross-sectional study with descriptive non-experimental quantitative approach in day laborers residents in Coltauco VI region, during the investigation, collecting information through a survey of 40 questions, which investigated social, ideological of knowledge about contraceptive methods, STIs, sexual practices and sexual behavior in general, in a population of 50 men and 50 women.

The study showed that 95% of the population presents a kind of heterosexual orientation, especially those between 18 to 24 years, who are not using the MAC in their sexual practices, showing an increased frequency of male and female casual sex also. Despite this, there is a record low number of STI, especially if they are deemed to have more sexual partners in the last year (65%). Finally, the results identified the age group 18 - 24 years as the most vulnerable, mainly due to risky sexual behaviours associated with less use of MAC, casual sex practices and more sexual partners.

Key words: agricultural workers, sexual behaviour risk.

## 1. INTRODUCCIÓN

La actividad agropecuaria en Chile constituye un importante motor para el desarrollo socioeconómico, teniendo su mayor auge en la zona central del país. La industria agropecuaria en su ramo hortofrutícola es una de las principales fuentes de trabajo en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins, por tanto la oferta laboral en torno a esta actividad es alta como consecuencia del notable desarrollo de la agroindustria (Instituto Nacional de Estadística (INE), 2007).

Ante la evidente oferta laboral que sustenta la VI región de Chile durante la época de cosechas, preferentemente en el periodo comprendido entre diciembre a abril, un gran número de personas se moviliza a su alrededor, produciendo movimientos migratorios importantes dentro del país para acceder a dicha fuente laboral, que tiene su mayor clímax entre enero y febrero. No se debe obviar que una parte de la fuerza laboral de los predios agrícolas está concentrada en jornaleros/as que poseen residencia permanente en las comunas de trabajo. La población de jornaleros/as agrícolas se estima en 61.379 en la provincia de Cachapoal, en la VI región (INE, 2007)

El perfil sociodemográfico de las personas que desempeñan actividades agrícolas de temporada se caracteriza principalmente por ser un grupo socialmente vulnerable, puesto que se desarrollan ante niveles de instrucción bajo, nivel socioeconómico precario y un gran porcentaje carece de algún sistema previsional; en lo que respecta a la salud sexual y reproductiva la mayoría de los/as jornaleros/as agrícolas tienen un inicio precoz de la actividad sexual y por ende un mayor porcentaje de embarazos adolescentes. (CENTRO DE ESTUDIOS, ASESORÍAS Y CAPACITACIÓN MUJER Y TRABAJO, SANTIAGO DE CHILE, 2005)

Bajo todas las condiciones mencionadas anteriormente las poblaciones urbanas se acercan aún más a los sectores rurales, en busca de trabajo y mejores salarios en algunas épocas del año, con lo cual deben dejar atrás sus familias, obligaciones y pertenencias para así converger en la agrupación de comunidades agrícolas, que conforman verdaderos campamentos de temporeros en los cuales deben sobrevivir y compartir en condiciones de hacinamiento, privación de la intimidad y carencias de todo tipo, a orillas de los predios agrícolas en los cuales se desempeñan.

La interacción que surge en estas comunidades trae consigo importantes implicancias en el ámbito social, afectivo y sexual. La complejidad de los comportamientos sexuales de los

humanos es producto de su cultura, su inteligencia y de sus complejas sociedades, y no están gobernados enteramente por los instintos, como ocurre en casi todos los animales.

En la vida cotidiana, la sexualidad cumple un papel muy destacado, ya que desde el punto de vista emotivo y de la relación entre las personas, va mucho más allá de la finalidad reproductiva y de las normas o sanciones que estipula la sociedad, sino que también modula aspectos relacionados con lo religioso, lo legal, la salud y el placer (RATHUS et al., 2005).

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) surgen a raíz de conductas sexuales que ponen en riesgo la integridad de la salud, existen muchos factores que pueden condicionar su aparición, dentro de estos están aquellos que favorecen la exposición al riesgo por circunstancias de índole poblacional, ya sea movimiento de grupos humanos de gran tamaño y las relaciones bajo las que interactúen para convivir.

En consecuencia es de gran interés para los profesionales del área de la salud, específicamente para los especialistas en salud sexual y reproductiva como lo son matronas/es indagar en este tipo de temas, a modo de contribuir a la mejoría de los niveles de salud de las poblaciones de jornaleros agrícolas de nuestro país.

La formulación de este trabajo de tesis nace como iniciativa ante la experiencia clínica adquirida en la Comuna de Coltauco VI región, en la que fue posible observar de manera muy clara el notable aumento de las infecciones de transmisión sexual durante el periodo de cosecha en los jornaleros/as agrícolas, por tanto es de gran interés conocer las características del comportamiento sexual de este grupo de personas y que probablemente influyó en el aumento del número de consultas de las infecciones como tricomoniasis, vulvovaginitis, herpes, condilomatosis. En Chile y en el mundo no existen publicaciones respecto al comportamiento sexual de los/as jornaleros/as agrícolas, es por esta razón que la decisión de investigar acerca del tema se reafirma.

El estudio de tesis se efectuó en la comuna de Coltauco, en la provincia de Cachapoal, VI región durante los meses de enero y febrero del año 2008, en donde se recopilaron antecedentes en torno al comportamiento sexual de los jornaleros(as) agrícolas.

Se realizó un perfil de la población investigada en base a antecedentes sociodemográficos y se describió el comportamiento sexual de los/as jornaleros/as agrícolas que residen en la comuna durante el periodo de cosecha y que desempeñan labores dentro de los predios Agrosercom, Exportadora Rucaray, La Cabaña, Agrícola Copello y Fundo San Carlos.

**HIPÓTESIS:** La población de jornaleros que residen en la comuna de Coltauco durante enero y febrero del 2008 tiene un comportamiento sexual de riesgo.

## **1.1 OBJETIVOS**

### **1.1.1 Objetivo General**

Conocer el comportamiento sexual de los/as jornaleros/as agrícolas que residen en la comuna de Coltauco y que se desempeñen en dichas faenas, en alguno de los siguientes predios: Agrícola La cabaña, Exportadora Rucaray, Agrícola Copello, Agrosercom y Fundo San Carlos, durante los meses de enero y febrero del 2008

### **1.1.2 Objetivos Específicos**

- Describir el perfil biopsicosocial de los jornaleros/as agrícolas de la comuna de Coltauco con las variables: sexo, edad, procedencia, estado civil, nivel de instrucción, religión y experiencia laboral agrícola.
- Identificar el comportamiento sexual de los/as jornaleros/as de la comuna de Coltauco con las variables: inicio de la actividad sexual, número de parejas sexuales, orientación sexual, sexo casual, antecedentes de infecciones de transmisión sexual, uso de método anticonceptivo y práctica sexual.
- Identificar las conductas sexuales más frecuentes de los/as jornaleros/as agrícolas según sexo.

## 2. MARCO TEORICO

El jornalero agrícola de temporada se define como la persona que trabaja en el campo solamente durante el periodo de recogida de determinados frutos o plantas, además dicha persona recibe un pago diario o jornal. (REAL ACADÉMIA ESPAÑOLA (RAE), 2001). A continuación se describirán algunas de las características que presentan los/as Jornalero/as agrícolas de temporada de la VI región.

### 2.1 PERFIL DEMOGRÁFICO DE LOS/AS JORNALEROS/AS AGRÍCOLAS DE TEMPORADA.

El estudio de DE LA MAZA y VICHERAT (1998) realizado en la VI región, indica la importancia relativa de los jóvenes dentro del conjunto de los/as temporeros/as, los cuales representan un 42,4%, donde los hombres son proporcionalmente más significativos, alcanzando un 47,7%, mientras que las mujeres representan un 38,3%. Además, la población adulta que realiza esta labor es de 57,7%, de los cuales un 61,7% son mujeres y un 52,2% a hombres.

Referente a la procedencia de los/as jornaleros/as agrícolas, éstos son clasificados por la localidad de residencia donde los hombres en un 10,7% son urbanos y un 57,7% son del área rural. En el caso de las mujeres, el porcentaje urbano alcanza el 29,6% y rural el 39,4% (DE LA MAZA y VICHERAT, 1998) (TABLA 1).

TABLA 1: Población Temporera según Sexo y Localidad de Residencia.

<b>Localidad</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Urbana</b>	21,7%	10,9%	29,6%
<b>Rural - Urbana</b>	31%	31,4%	30,7%
<b>Rural</b>	47,3%	57,7%	39,4%
<b>Total</b>	100%	100%	100%

Fuente: DE LA MAZA y VICHERAT (1998).

Con respecto al nivel socioeconómico de los/as jornaleros/as agrícolas, los sueldos que estos perciben no son permanentes, son móviles, adaptándose a las fluctuaciones del costo de la vida; por consiguiente los/as jornaleros/as agrícolas gozan de sueldo vital. Por lo tanto, se manifiesta en el TABLA 2, que el sueldo mínimo que estos/as reciben en la provincia de Cachapoal es de \$19.027.- entre junio del 2006 y junio del 2007, quedando en forma explícita que los sueldos que estos/as reciben no son los mejores como para aumentar el nivel socioeconómico de la zona y disminuir aún más la pobreza (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE), 2007).

**TABLA 2: Equivalencias en ingresos mínimos de los sueldos vitales unitarios mensuales y sus montos reajustados, por períodos, por provincias.**

<b>MONTOS EQUIVALENTES A SUELDOS VITALES (PESOS)</b>							
<b>Período</b>							
<b>REGIÓN PROVINCIA</b>	<b>Junio 2000</b>	<b>Junio 2001</b>	<b>Junio 2002</b>	<b>Junio 2003</b>	<b>Junio 2004</b>	<b>Junio 2005</b>	<b>Junio 2006</b>
	<b>Mayo 2001</b>	<b>Mayo 2002</b>	<b>Mayo 2003</b>	<b>Mayo 2004</b>	<b>Mayo 2005</b>	<b>Mayo 2006</b>	<b>Mayo 2007</b>
06 Del Liberador Bernardo Ohiggins	29.410	31.027	31.803	33.076	34.320	36.448	38.562
Cachapoal	14.511	15.309	15.692	16.320	16.934	17.984	19.027
Colchagua y Cardenal Caro	14.899	15.718	16.111	16.756	17.386	18.464	19.535

Fuente: INE (2007).

Con respecto a la participación laboral de los/as trabajadores/as agrícolas de temporada, éstos siguen una pauta muy diferente a la nacional. Mientras en los dos primeros tramos de edad es mucho mayor en la región, esta situación se invierte en los jóvenes adultos, donde la participación disminuye varios puntos por debajo de la nacional. Esto nos habla de una incorporación más temprana, con probable abandono educacional. Esto último está explicado, exclusivamente por la situación de las mujeres, pues en los hombres la tasa de participación regional sigue siendo mayor que la nacional. Estos datos son consistentes con la información que evidencia tanto el abandono escolar, la precariedad de la oferta laboral y los problemas de inserción laboral de las mujeres con hijos. Con respecto a esto último, el hecho de que el problema se agudice en tramo de mayor edad probablemente remite al momento de independización de la familia de origen, donde la mujer queda desprovista de su principal red de apoyo, principalmente para el cuidado de los hijos (INE, 2007); (TABLA 3).

TABLA 3: Tasa de participación Laboral de Jóvenes por Sexo y Tramo de Edad Regional - Nacional - Diciembre 1997 - Febrero 1998.

<b>Tamos de Edad</b>	<b>Tasa de Participación Regional</b>	<b>Tasa de Participación Nacional</b>
<b>15 - 19</b>	25,51%	17,43%
<b>20 - 24</b>	64,15%	57,50%
<b>25 - 29</b>	66,64%	70,23%
<b>TOTAL</b>	51,46%	47,07%
<b>HOMBRES</b>		
<b>15 - 19</b>	32,62%	23,68%
<b>20 - 24</b>	83,81%	72,33%
<b>25 - 29</b>	92,01%	91,99%
<b>TOTAL</b>	67,24%	60,29%
<b>MUJERES</b>		
<b>15 - 19</b>	17,17%	10,70%
<b>20 - 24</b>	45,03%	42,61%
<b>25 - 29</b>	43,14%	49,33%
<b>TOTAL</b>	35,34%	33,65%

Fuente: INE (2007).

Las temporadas de empleo se divide en alta (verano) y baja (invierno), donde en la temporada baja aumenta la desocupación y disminuyen los ocupados. Además queda demostrado que la mayoría de los hombres en temporada baja regresan a sus estudios, en cambio las mujeres siguen trabajando o deben realizar labores domesticas o cuidados infantiles. Las temporadas de trabajo no necesariamente se realizan en un mismo lugar, sino que se produce movilidad o rotación dentro de la temporada. (DE LA MAZA Y VICHARD, 1998).

Sin duda, el Índice de Rotación muestra cuantos temporeros cambiaron de empleo durante la temporada por cada 100 que no lo hicieron. Aquí se evidencia una doble diferencia en cuanto a estabilidad. Por una parte de los hombres respecto de las mujeres, siendo la rotación de éstos muchísimo mayor. Los hombres adultos cambian de trabajo con mucha mayor frecuencia en la temporada, mientras las mujeres lo hacen en menor medida, en todos los tramos de edad. Los jóvenes hombres rotan menos que los adultos, pero más que las mujeres de cualquier edad (DE LA MAZA Y VICHARD, 1998); (TABLA 4).

TABLA 4: Índice de rotación de temporada según sexo y edad.  
(Trabajadores que rotan por cada 100 que no lo hacen)

Edad	Total	Hombres	Mujeres
19 o menos años	41,6	51	32,6
20 – 29 años	48,3	62,3	37,8
30 – 39 años	62,9	98,3	43,8
40 o más años	49,8	91,5	34,3

Fuente: DE LA MAZA Y VICHARD (1998).

El nivel de instrucción de los/as jornaleros/as agrícolas de temporada es un tema de mucha importancia, ya que la gran mayoría no supera lo 8 – 9 años de estudio (TABLA 5). Esto se debería a que al ser adolescente buscan formas de mantenerse solos sin depender de nadie, tomándole gran valor al dinero y coartando la posibilidad de volver a estudiar. Asimismo, al trabajar en temporadas les permite moverse por distintos lugares del país, sin sentirse obligado en un solo trabajo. Por el contrario, la escuela aparece como el lugar de lo repetitivo, la dependencia a los profesores y la dificultad de aprender, son impedimento para lograr el mayor desarrollo. Sin embargo, en la edad adulta piensan distinto, la educación aparece como algo indispensable para la movilidad social, en gran medida inaccesible para los/as temporeros/as (DE LA MAZA Y VICHARD, 1998).

En lo que respecta a la comuna de Coltauco 17% de la población no sabe leer ni escribir y el grupo con menos de 3 años de estudio son 1363 lo que representa casi el 10% de la población. En el caso de los/as trabajadores de la rama agrícola el promedio de escolaridad es de 7,3 años, dichas cifras se relacionarían directamente con la ruralidad para los trabajadores y la comuna posee un 87% de población rural (MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (MIDEPLAN), 2005).

TABLA 5: Población temporera por grupos de edad y escolaridad.

<b>Escolaridad</b>	<b>Total</b>	<b>24 o menos años</b>	<b>25 – 39 años</b>	<b>40 o más años</b>
<b>Básica incompleta (0 – 4)</b>	19,2%	9,7%	16%	35%
<b>Básica incompleta (5 – 7)</b>	22,9%	13,9%	22,6%	32,9%
<b>Básica completa</b>	17,5%	18,2%	19,7%	12,9%
<b>Media incompleta</b>	23,4%	34%	24,4%	10,1%
<b>Media completa y más</b>	17,1%	24,3%	17,2%	9,1%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%
<b>Promedio</b>	7,6 años	8,8 años	7,9 años	5,8 años

Fuente: DE LA MAZA Y VICHARD (1998).

Lo que respecta a la iniciación de la vida reproductiva, los datos indican que el 41% de los temporeros de ambos sexos tuvo su primer hijo/a antes de los 20 años y un porcentaje similar lo tuvo entre los 20 y los 25 años. Sin embargo ello es mucho más pronunciado en el caso de las mujeres, ya que mientras sólo el 17% de los hombres fueron padres antes de los 20 años, más del 50% de las madres lo fueron antes de los 20 años y 37% antes de los 25 años. (DE LA MAZA Y VICHARD, 1998).

En cuanto a la cobertura en salud y sistema previsional, los/as jornaleros/as agrícolas pueden acceder a la cobertura de salud para ellos/as y sus cargas familiares por un año, acreditándose en el Fondo Nacional de Salud (FONASA). Sin embargo, tienen cotizaciones esporádicas que difícilmente alcanzan los 6 meses. Por esto, algunas de las demandas de las trabajadoras temporeras, dicen relación con el oportuno y adecuado ejercicio de la función de fiscalización y control del cumplimiento de las leyes laborales por parte del Ministerio del Trabajo, para que sus cotizaciones sean las adecuadas y las que corresponden, pidiendo principalmente que sean contratados (COMITÉ DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE PARA LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER (CLADEM), 2003).

El estudio “El caso de las asalariadas temporeras de la agricultura de exportación - Chile” (2005) realizado por el Centro de estudios, asesorías y capacitación mujer y trabajo en Santiago de Chile, concluye que una mayoría amplia de los/as jornaleros/as agrícolas afiliados/as al sistema de Administradoras de Fondos Pensiones (AFP) no estaría en condiciones de ahorrar lo suficiente para financiar siquiera la pensión mínima. Los/as trabajadores/as son contribuyentes esporádicos del sistema de pensiones, porque sus empleos son de corta duración (4 ó 5 meses en el año), por lo tanto los ingresos de jubilación a percibir en el futuro no alcanzan la pensión mínima.

## 2.2 SEXUALIDAD.

La sexualidad es un componente fundamental del ser humano, que al desarrollarse en forma adecuada equilibra los niveles de salud física y mental, orienta sentimientos, acciones e interacciones con los semejantes. Está ligada a lo que motiva a las personas a buscar amor, contacto, intimidad, para contribuir a sus capacidades reproductivas (RATHUS et al., 2005).

El término “sexualidad” se define como una dimensión fundamental del hecho de ser persona, la que basada en el sexo, incluye al género, identidades de sexo y género, orientación sexual, erotismo, vinculación afectiva y amor, y la reproducción. Se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales, que si bien pueden abarcar todos estos aspectos, no es necesario que se experimenten ni se expresen todos. Con frecuencia la sexualidad se expresa de manera tal que compromete la salud y el bienestar de los individuos y sus familias, convirtiéndose así en una variable que conspira contra el logro de una adecuada salud sexual y, a través de ella, contra el logro de un nivel de salud general aceptable (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), 2000).

La sexualidad humana se puede definir como las diferentes maneras en que experimentamos y nos expresamos como seres sexuales. El conocimiento de nosotros mismos como mujeres u hombres es parte de la sexualidad, como lo es la capacidad que existe para las experiencias y respuestas eróticas. La sexualidad es una parte esencial del organismo, aunque la persona se comprometa o no en una relación sexual o en una fantasía sexual, o incluso si perdemos la sensibilidad de nuestros órganos genitales debido a una lesión (RATHUS et al., 2005).

“Salud sexual” se define como la experiencia del proceso continuo de bienestar físico, psicológico y sociocultural relacionado con la sexualidad (OMS, 2000).

La salud sexual se observa en las capacidades sexuales que propician un bienestar personal y social, enriqueciendo de esta manera la vida individual y social. No es simplemente de la ausencia de disfunción, enfermedad o discapacidad. Ya que para la salud sexual se logre, es necesario que los derechos sexuales de las personas se reconozcan y se garanticen (ASOCIACIÓN MUNDIAL DE SEXOLOGÍA, 1999).

Según la asociación mundial de sexología (1999) se aprueban lo siguientes derechos sexuales:

- El derecho a la libertad sexual.
- El derecho a la autonomía, integridad y seguridad sexuales del cuerpo.

- El derecho a la privacidad sexual.
- El derecho a la equidad sexual.
- El derecho al placer sexual.
- El derecho a la expresión sexual emocional.
- El derecho a la libre asociación sexual.
- El derecho a la toma de decisiones reproductivas, libres y responsables.
- El derecho a información basada en el conocimiento científico.
- El derecho a la educación sexual integral.
- El derecho a la atención de la salud sexual.

Lo que respecta a la identidad sexual, ésta forma parte de la sexualidad de las personas, ya que es el elemento organizador que posibilita el reconocerse, aceptarse y actuar como seres sexuales. La identidad sexual es la conciencia psicológica o sensación de ser hombre o mujer, es lo que normalmente vemos como anatomía sexual del individuo. También es determinante de la forma de vida y de los comportamientos y conductas de salud y salud sexual (RATHUS et al., 2005).

Finalmente podemos decir que la identidad sexual está constituida por los siguientes componentes:

- Sexo: se define como el conjunto de características anatómicas y fisiológicas respecto de sus funciones reproductivas, se refiere a la división de los organismos en los géneros masculino y femenino. Por lo tanto sexo se refiere al género, de ser macho o hembra (OMS, 2000; RATHUS et al., 2005).
- Género: es el conjunto de valores, actitudes, roles y prácticas asignados a ser mujeres y hombres desde antes de su nacimiento, y que son modificables según la sociedad y cultura. El género, cultural, histórica y transgeneracionalmente, refleja y perpetúa las relaciones particulares de poder entre el hombre y la mujer (FERNANDEZ et al., 2005).
- Identidad de género: define el grado en que cada persona se identifica como masculina o femenina o alguna combinación de ambos. Es el marco de referencia interno, construido a través del tiempo, que permite a los individuos organizar un autoconcepto y comportarse socialmente en relación a la percepción de su propio sexo y género. La identidad de género determina la forma en que las personas experimentan su género y contribuye al sentido de identidad, singularidad y pertenencia (FERNANDEZ et al. Y RATHUS et al., 2005).

- **Orientación sexual:** es la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual. La orientación sexual puede manifestarse en forma de comportamientos, pensamientos, fantasías o deseos sexuales, o en una combinación de estos elementos. Es el interés por desarrollar relaciones románticas con personas del mismo o de otro sexo (OMS, 2000; RATHUS, 2005).

### **2.3 COMPORTAMIENTO SEXUAL.**

La actividad sexual en los humanos es una forma natural de intimidad física. Puede ejercerse con el propósito de la reproducción biológica, trascendencia espiritual, para expresar afecto o por placer y entretenimiento. El deseo por el sexo es una de las motivaciones básicas del comportamiento humano. Todas las especies animales que tienen reproducción sexual, y todas las culturas humanas, tienen una serie de conductas que se dividen en: cortejo, intimidad y actividad sexual (RATHUS et al., 2005).

El comportamiento sexual humano es por lo tanto el comportamiento que desarrollan los seres humanos para buscar compañeros sexuales, obtener la aprobación de posibles parejas, formar relaciones, mostrar deseo sexual y el coito. Éste se refiere tanto a comportamientos usuales como a los menos frecuentes, e incluye toda una serie de comportamientos sexuales desde las relaciones matrimoniales hasta el abuso sexual. (RATHUS et al., 2005).

Para que las personas sean sexualmente sanas, deben comportarse de manera responsable. La búsqueda de comportamientos sexuales responsables puede producir resultados positivos en cuanto a su costo/beneficio y, por ende, reducir los costos para la sociedad por causa de la morbilidad, a la vez que aumenta el bienestar (OMS, 2000; DIXON-MULLER, 1999).

El comportamiento sexual responsable se expresa en los planos personal, interpersonal y comunitario. Se caracteriza por la autonomía, madurez, honestidad, respeto, consentimiento, protección, búsqueda de placer y bienestar (OMS, 2000).

Con respecto al número de parejas sexual, se ha comprobado que mientras mayor sea el número de parejas con las cuales una persona se relaciona sexualmente con penetración y sin protección, mayor será el riesgo de exposición a la transmisión de ITS y VIH/SIDA. La situación es todavía más compleja si se toma en consideración que una persona con pareja única no está necesariamente protegida, ya que el control del riesgo depende también del comportamiento de su pareja (CORPORACIÓN NACIONAL DEL SIDA (CONASIDA), 2000)

Se ha demostrado que las mujeres tienen en promedio de 1,9 parejas en la vida versus 8,2 parejas declaradas por los hombres. La mayoría absoluta de hombres y mujeres declara haber tenido sólo una pareja en los últimos doce meses previos al estudio. El porcentaje de las mujeres que declaran no tener pareja sexual duplica al de los hombres sin pareja sexual: 14,9% versus 6%. El porcentaje de hombres que declaran más de una pareja sexual, es cinco veces mayor que el de las mujeres que reconocen tener más de una pareja sexual: 13,5% versus 2,5% (CONASIDA, 2000).

Al referirse a la vida sexual de las personas adultas, se puede dividir en dos periodos de acuerdo a las dos décadas que abarca: la que va de los 20 a los 30 años, y la que llega a los 40. En la primera, la persona sufre multitud de cambios, sobre todo en el plano psicológico. Es un tiempo en el que se toman decisiones que van a marcar el resto de la vida (modelo de vida, trabajo, matrimonio, responsabilidades) (RATHUS et al., 2005).

Hoy en día el uso del preservativo se está expandiendo por todo el mundo como la única forma de prevención ante una ITS y el VIH/SIDA, es por eso que la accesibilidad al preservativo es fácil y rápida de conseguir, así como también es fácil que los usuarios aprendan a utilizarlo en la forma correcta (CONASIDA, 2000)

Los estudios muestran que un 22,9% de la población utiliza el preservativo como método para prevenir las ITS y VIH, un 25,4% para prevenir embarazo e ITS/VIH y un 49,6% para prevenir sólo el embarazo, a través de estos datos se puede observar que la causal del uso del condón es para prevenir el embarazo y no principalmente la prevención de enfermedades e infecciones. Las personas no tienen conciencia de las situaciones de riesgo que viven cada vez que se enfrentan a una relación sexual, ya sea o no pareja estable (CONASIDA, 2000)

La Religión también influye en el comportamiento sexual de las personas, ya que los jóvenes provenientes de familias Católicas o Evangélicas retrasan su iniciación sexual posterior a los 20 años de edad y los jóvenes que no crecen bajo un seno religioso comienzan su actividad sexual antes de los 17 años de edad. Pero se hace diferencia que las mujeres en promedio vinculadas a una religión retrasan su iniciación sexual (20 años), en cambio los hombres en promedio tengan o no una vinculación religiosa inician su actividad sexual a la misma edad (17 años). Se observó que entre mayor es la participación religiosa más se tarda la actividad sexual (CONASIDA, 2000).

Asimismo, el credo religioso repercute en la práctica sexual a desarrollar, ya que las personas involucradas con la Religión Católica, o que no pertenecen a ninguna religión, practican un amplio repertorio sexual (39% y 37,6%, respectivamente), en cambio los de religión evangélica practican un repertorio sexual restringido a la penetración vaginal (51%) y a la vez prácticas de repertorio alternativas anal y/o oral sin combinación con la práctica vaginal (6.8%) (CONASIDA, 2000).

## 2.4 INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL (ITS).

Según las Normas de manejo y tratamiento de enfermedades de transmisión sexual (MINSAL, 2000), las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) constituyen un grupo heterogéneo de patologías transmisibles cuyo único elemento en común es el compartir la vía sexual como mecanismo de transmisión. Las manifestaciones clínicas comprometen, en la mayoría de los casos, el área genital y las mucosas pero en muchos casos tienen manifestaciones sistémicas. El impacto en salud pública está dado por las complicaciones y secuelas que pueden presentar, principalmente en mujeres y recién nacidos y su relación con el aumento de la transmisibilidad del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), desde y hacia las personas infectadas con una ETS. Las ETS se pueden clasificar tomando en consideración diferentes aspectos:

- Patología específica (ANEXO 1)
- Agentes etiológicos (ANEXO 1)
- Síndromes básicos: úlcera genital, flujo uretral, flujo vaginal, verrugas. Cada uno de estos puede ser producido por diferentes agentes (ANEXO 1)
- Importancia de la vía sexual como mecanismo de transmisión (ANEXO 1)

En Chile, a través del sistema de vigilancia epidemiológica centinela en los Centros de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) de seis servicios de salud, se observa una distribución de patologías diferente según sexo predominando las gonorreas, sífilis, condiloma acuminado y uretritis no gonocócica en hombres, y en las mujeres las infecciones de transmisión sexual más frecuentes son condiloma acuminado, vaginosis bacteriana, candidiasis genital y sífilis. En cuanto a la distribución de las ITS por edad se observa que la mayor concentración de los casos se encuentra entre 15 y 44 años de edad, siendo los grupos etáreos con mayor número de casos los que se encuentra entre los 15 y 34 años (CONASIDA, 1999).

El uso de preservativo como estrategia de prevención aparece asumido progresivamente en el tiempo, especialmente a partir de las campañas de comunicación masiva de prevención del SIDA, y focalizando en los jóvenes y en quienes tienen conductas potencialmente de mayor riesgo. Existe una proporción muy elevada de población entrevistada (85%) que no empleó ningún método de protección al iniciarse sexualmente. Solo un 12,8% de las mujeres y 38,9% de los hombres declara haber utilizado preservativo como mecanismo de prevención de ITS. Una diferencia observable se produce entre quienes tienen una pareja o más de una pareja; en estos últimos, la declaración de uso es mucho más alta (81,9% versus 48,7% con una pareja sexual). Este análisis pone en evidencia la adopción de medidas de protección por parte de la población, puesto que el uso del condón aparece focalizado en situaciones con mayor riesgo de exposición a ITS y/o VIH, como es la de las parejas múltiples (CONASIDA, 2000).

### **3. MATERIAL Y MÉTODO**

#### **3.1 DISEÑO METODOLÓGICO.**

Se realizó un estudio transversal, ya que se efectuó en un tiempo determinado; descriptivo no experimental puesto que las variables se caracterizaron y no fueron manipuladas; con enfoque cuantitativo, en jornaleros/as agrícolas de la comuna de Coltauco VI región, que residieron en la comuna durante el periodo de la investigación. (FERNÁNDEZ, 2001)

#### **3.2 POBLACIÓN EN ESTUDIO.**

Mujeres y hombres entre 18 y 45 años que se desempeñaron como jornaleras/os agrícolas en los meses de enero y febrero en los predios: Agrosercom, Fundo San Carlos, Agrícola La Cabaña, Agrícola Copello y Exportadora Rucaray de Coltauco, VI región.

#### **3.3 DISEÑO MUESTRAL.**

Se estima que la población que trabaja en labores agropecuarias temporales en la comuna de Coltauco en los meses comprendidos entre noviembre y enero es de 3.133 personas (INE, 2007).

Para la investigación se determinó un tamaño muestral de 100 jornaleros/as de los predios agrícolas ya mencionados, correspondientes al 3,2% de la población de jornaleros/as de la comuna de Coltauco.

Tal cifra se obtuvo a conveniencia de las investigadoras, argumentando dicha decisión en que ante una población total de jornaleros/as que excede las proporciones adecuadas, para la obtención de una muestra de tamaño reducido (menor a 200) es dificultoso de abordar. En tanto los recursos económicos para la recolección de datos y el tiempo disponible para ello no eran suficientes.

### **3.4 CRITERIOS DE INCLUSIÓN.**

- Hombres y Mujeres
- Edad entre 18 y 45 años, ambas edades incluidas
- Contrato de trabajo vigente en alguno de los cinco predios escogidos para el estudio.
- Experiencia laboral agrícola mayor o igual a 1 año
- Residencia en la comuna de Coltauco durante enero y febrero del 2008.
- Sexualmente activos

### **3.5 CRITERIOS DE EXCLUSIÓN.**

- Analfabetos/as
- Personas con alguna limitación para la resolución del instrumento (retraso mental).

### **3.6 VARIABLES.**

La descripción detallada de cada uno de los conceptos, acepciones y operacionalización de las variables a estudiar se presentaran en el ANEXO 2. En este capítulo solo se menciona alguna de ellas, como sexo, edad, estado civil, nivel de instrucción, procedencia, experiencia laboral agrícola, religión, comportamiento sexual, uso de método anticonceptivo, uso de preservativo, antecedentes de ITS, control ginecológico, sintomatología sugerente de ITS, entre otras.

### **3.7 RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.**

Para la recolección de datos se solicitó la autorización por parte de los propietarios y/o administradores de los distintos Predios Agrícolas de la Comuna de Coltauco, a los cuales se les dio a conocer el proyecto de tesis, los objetivos y la naturaleza del instrumento a aplicar.

El instrumento de recolección de información constó de cuarenta preguntas, de las cuales doce fueron dicotómicas y veintiséis de alternativas múltiples. Al final del instrumento hubo un ítem diferenciado según el sexo del encuestado/a a modo que las preguntas efectuadas sean acorde a cada persona (ANEXO 3).

El cuestionario constó de ítems que abordó aspectos sociales, ideológicos, de conocimiento sobre metodologías anticonceptivas, infecciones de transmisión sexual, de prácticas sexuales y comportamiento sexual en general.

El instrumento se aplicó a veinte personas en cada predio agrícola, a 10 mujeres y 10 hombres, que aceptaron participar de la investigación, se les garantizó el anonimato y además la confidencialidad de sus respuestas a través de la firma de un consentimiento informado, para efecto del resguardo ético.

El instrumento fue validado previamente con una prueba piloto a una población correspondiente al 10% del tamaño muestral, con características similares a la de la población de estudio, en la Agrícola Ineza de la comuna de Coltauco durante el mes de diciembre de 2007. La población constituida por diez personas, de las cuales cinco fueron hombres y cinco mujeres, cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión establecidos para la recolección oficial de los datos, lo que incluyó la firma del consentimiento informado dispuesto para ello.

Producto de la validación se obtuvo un instrumento similar, con un formato distinto y cambio en alguna de las alternativas, para mejorar la comprensión por parte de la muestra seleccionada.

### **3.8 ANÁLISIS ESTADÍSTICO Y PROCESAMIENTO DE LOS DATOS.**

La información obtenida mediante los mecanismos de recolección de información se tabularon con planilla Excel 8.0 y analizaron mediante las tablas dinámicas del mismo programa. Con dichos resultados se pretende demostrar o desaprobar la hipótesis planteada.

Los datos fueron analizados con medidas discretas y categorías nominales u ordinales. Las variables se analizaron usando estadísticas descriptivas de frecuencia absoluta y relativa según corresponda. Se utilizarán tablas y gráficos para la presentación de los resultados con apoyo de texto.

## 4. RESULTADOS

### 4.1 DATOS SOCIODEMOGRAFICOS.

Del total de entrevistados/as y según los criterios de inclusión establecidos para la investigación, el grupo etario predominante es el comprendido entre los 18 y 24 años, correspondiendo al 36% del total de la población, la proporción restante de los grupos etarios se especifican en la TABLA 6.

TABLA 6: Distribución numérica y porcentual de Jornaleros/as agrícolas según grupo etario (Comuna de Coltauco, enero y febrero de 2008).

<b>Grupo etario (años)</b>	<b>Nº Jornaleros/as</b>	<b>Porcentaje (%)</b>
<b>18-24</b>	36	36
<b>25-31</b>	21	21
<b>32-38</b>	22	22
<b>39-45</b>	21	21
<b>Total general</b>	100	100

La distribución por sexo es acorde a las especificaciones del tamaño muestral, considerando el mismo número de hombres y mujeres.

Del total de la población encuestada se observó que la mayoría de los hombres pertenece al rango entre 18 y 24 años (44%). En el caso de las mujeres, se observó que la mayoría (34%) se encuentra en el grupo etario de los 39 – 45 años (TABLA 7).

TABLA 7: Distribución numérica y porcentual de los jornaleros/as agrícolas según grupo etario y sexo. (Comuna de Coltauco, enero y febrero de 2008)

Grupo etario	Femenino	%	Masculino	%
18-24	14	28	22	44
25-31	11	22	10	20
32-38	8	16	14	28
39-45	17	34	4	8
<b>Total general</b>	<b>50</b>	<b>100</b>	<b>50</b>	<b>100</b>

En relación al estado civil, gran parte de la proporción corresponde a personas solteras (45% total). La distribución porcentual de solteros/as según el sexo, muestra que del total de hombres, un 60% se encuentra en este estado civil. A su vez, del total de mujeres un 30% se encuentran solteras. Respecto del porcentaje casadas, éstas corresponden al 32% del total de la población, del cual es superior al porcentaje de personas convivientes (19%) y de personas separadas (4%).

La escolaridad de los/as jornaleros/as agrícolas se caracteriza por presentar mayoritariamente educación media incompleta (37%), correspondiente a la mayor proporción del total. Es posible observar que a medida que se avanza en el grupo etario, la proporción de jornaleros/as sin estudios aumenta y es posible observar el mismo comportamiento para la educación básica incompleta (TABLA 8).

TABLA 8: Distribución porcentual del nivel de instrucción según edad de jornaleros/as agrícolas. (Comuna de Coltauco, enero y febrero 2008)

Nivel de Instrucción	18 a 24 años	25 a 31 años	32 a 38 años	39 a 45 años	Total general
<b>Sin estudios</b>	8%	10%	9%	43%	16%
<b>Básica Incompleta</b>	8%	14%	18%	29%	16%
<b>Básica Completa</b>	19%	24%	27%	10%	20%
<b>Media Incompleta</b>	47%	43%	36%	14%	37%
<b>Media Completa</b>	17%	10%	9%	5%	11%
<b>Total general</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

La población que desempeña labores agrícolas de temporada dentro de la comuna de Coltauco procede en su gran mayoría de la misma comuna, conformando el 71% de la muestra.

Es notable la migración masculina hacia la comuna en busca de trabajo. Se aprecia que el 21% del total de hombres provienen de otras comunas de la sexta región, en tanto que de otras zonas del país la tendencia se repite pero en porcentajes más bajos, 4% del total de hombres para zona norte y sur respectivamente.

Igualmente, en todos los rangos etarios predominan las personas que viven en Coltauco, seguidas de las personas cuya residencia se encuentra en la Sexta región (TABLA 9).

TABLA 9: Distribución porcentual de la zona de procedencia según grupo etario. (Comuna de Coltauco, enero y febrero 2008)

Procedencia	18 a 24 años	25 a 31 años	32 a 38 años	39 a 45 años	Total general
Coltauco	58%	90%	59%	86%	71%
Sexta Región	31%	10%	27%	9%	21%
Zona Norte	8%	0	5%	0	4%
Zona Sur	3%	0	9%	5%	4%
Total general	100%	100%	100%	100%	100%

En relación al credo religioso de los jornaleros/as agrícolas de Coltauco, el 36% se identifica como Católico/a, siendo ésta la mayoría de la población total. A su vez destaca el grupo etario entre 18 y 24 años con un 34% para el mismo credo religioso (Católica). El segundo credo religioso de importancia corresponde a la religión Evangélica con un 14% del total y se observa una tendencia hacia esta religión en el segundo grupo etario (25 – 31 años) con un 36% para las personas de la misma edad.

Según la experiencia laboral agrícola, la muestra estudiada se caracterizó por poseer una experiencia laboral en el rubro que supera los tres años (62%), destacándose el alto porcentaje de mujeres con más de tres años de experiencia como jornaleras (74%). En el caso del sexo masculino, se observa un porcentaje del 50% en la experiencia laboral de tres y más años (TABLA 10).

TABLA 10: Distribución de experiencia laboral agrícola según sexo. (Comuna de Coltauco, enero y febrero 2008)

<b>Experiencia Agrícola</b>	<b>Femenino</b>	<b>%</b>	<b>Masculino</b>	<b>%</b>	<b>Total general</b>	<b>%</b>
<b>Un año</b>	9	18	10	20	19	19
<b>Dos años</b>	4	8	15	30	19	19
<b>Tres años y más</b>	37	74	25	50	62	62
<b>Total general</b>	50	100	50	100	100	100

#### 4.2 CARACTERÍSTICAS DEL PATRÓN SEXUAL Y REPRODUCTIVO

Del estudio se desprenden los siguientes resultados que involucran el comportamiento sexual de los/as jornaleros/as agrícolas de temporada.

La gran mayoría de la población estudiada muestra tener una orientación heterosexual, observando que es muy bajo el porcentaje de población homosexual y bisexual, siendo la proporción en todos los tipos de orientación similar para ambos sexos (GRÁFICO 1).

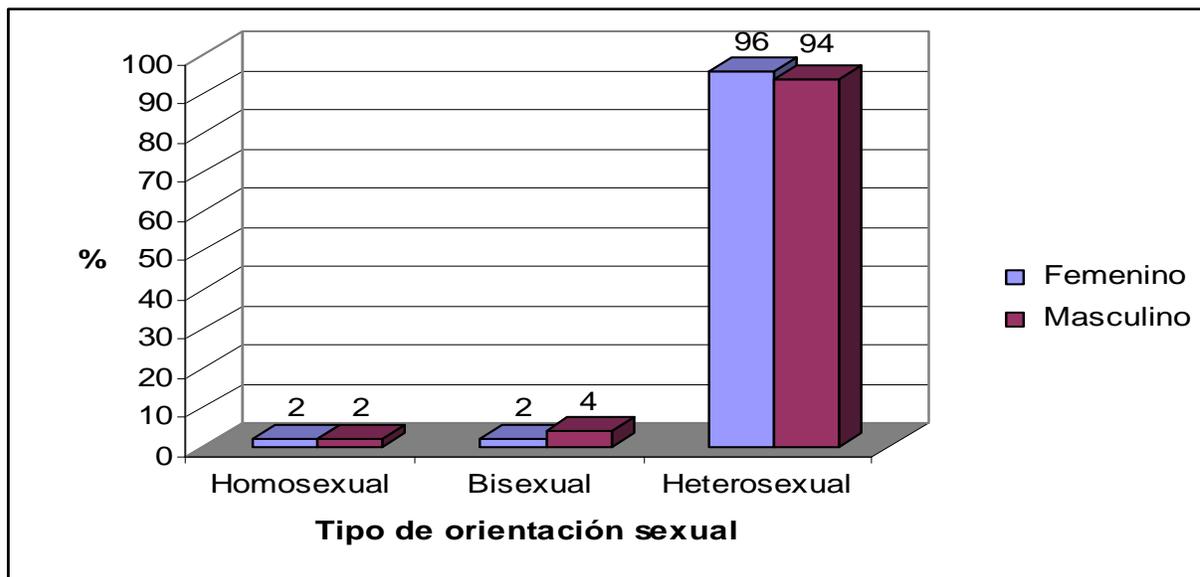


GRÁFICO 1: Distribución porcentual del tipo de Orientación sexual según sexo.

Con respecto al inicio de la actividad sexual, el GRÁFICO 2 muestra que los hombres inician su actividad sexual predominantemente en la adolescencia, destacándose el grupo de 14 – 19 con un 84% del total de hombres. Similar comportamiento se observa, en el caso de las mujeres, donde el 78% inicio su actividad sexual en el mismo rango de edad.

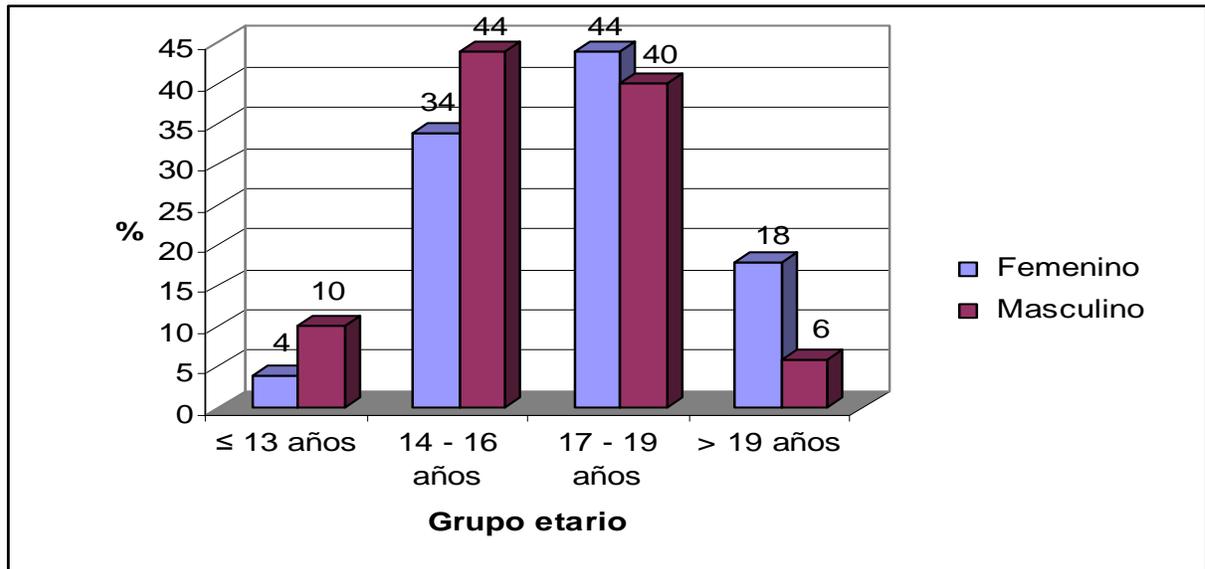


GRÁFICO 2: Distribución porcentual de la edad de Inicio de Actividad Sexual según Sexo.

Respecto al uso de MAC, en los rangos de edad menores a 32 años se destaca un mayor porcentaje de personas que no utilizan MAC, siendo la diferencia porcentual en un 3 – 4 % respecto con los que sí utilizan MAC. Al contrario, esta situación se revierte en los grupos etarios que van de 32 – 38 años y 39 – 45 años (GRÁFICO 3).

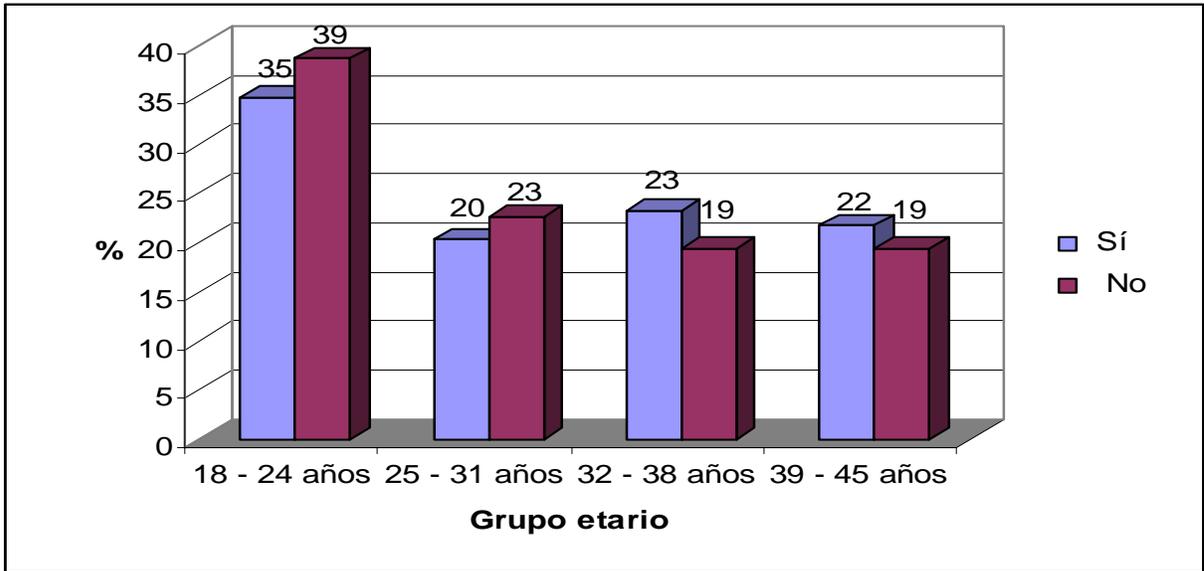


GRAFICO 3: Distribución porcentual del uso de MAC según grupo etario.

La práctica sexual que predomina en ambos sexos es el de tipo vaginal, seguido por el Sexo vaginal y oral, siendo los otros de menor frecuencia (GRAFICO 4).

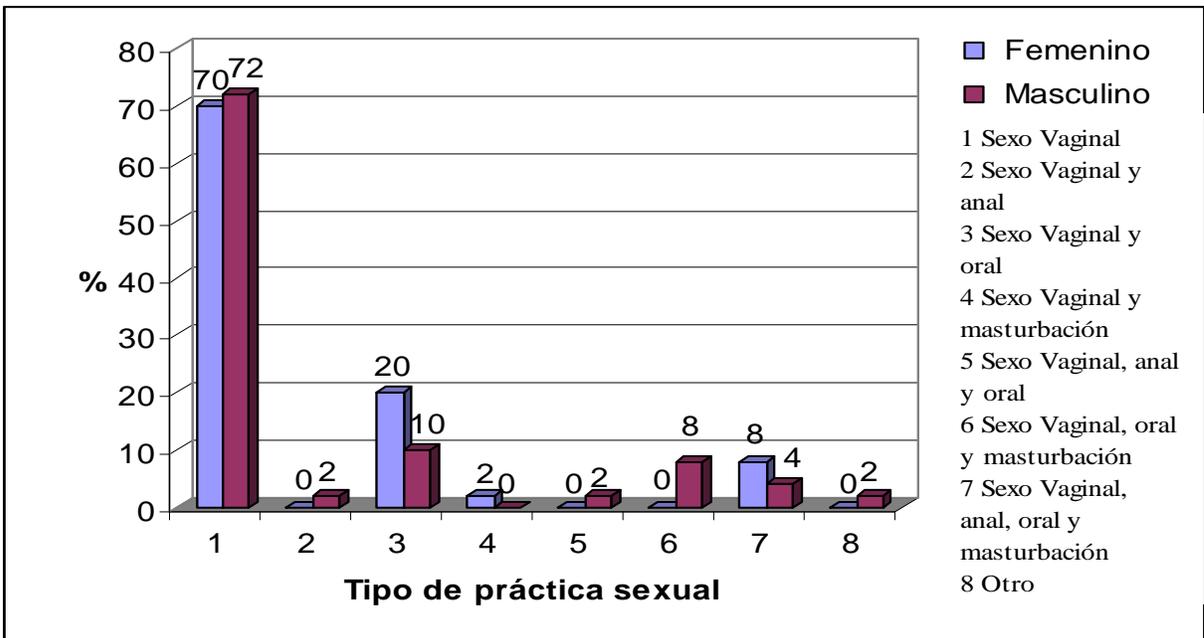


GRAFICO 4: Distribución porcentual del tipo de práctica sexual según sexo.

Al analizar los datos referentes a sexo casual, se observa que en general el sexo masculino es el que practica frecuentemente el sexo casual, ya que entre la opción de “siempre” y “a veces” suman 32 hombres (64%) que presentan esta conducta (GRÁFICO 5). Al contrario, el sexo femenino en su mayoría muestra no tener esta conducta (N= 38; 76%), siendo muy bajo el número que lo practica (N= 12; 24%).

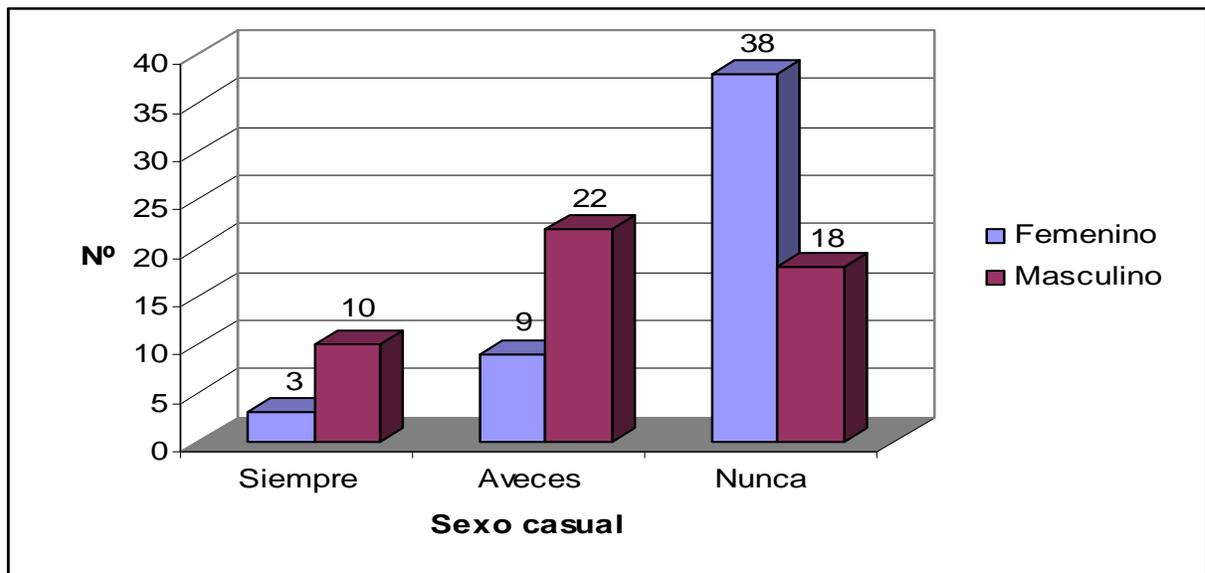


GRÁFICO 5: Distribución numérica de la frecuencia del Sexo Casual según el Sexo.

Al analizar la distribución porcentual de la frecuencia de sexo casual según grupo etario se puede deducir que el grupo de edad que más practica el sexo casual es el de 18 – 24 años (83%), seguido por el de 32 – 38 años (31%); (GRÁFICO 6).

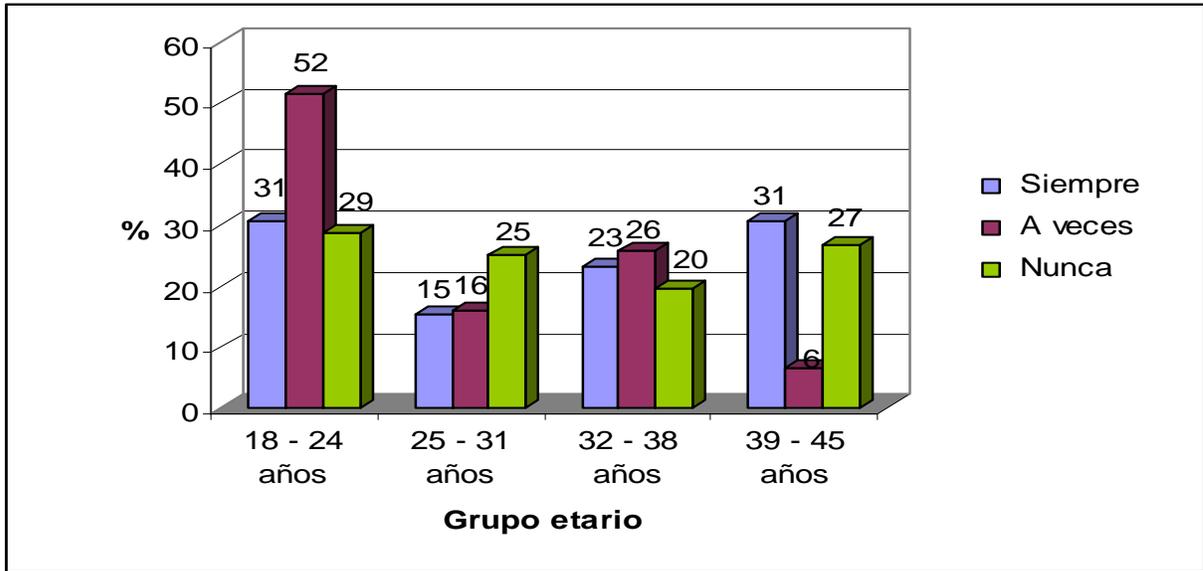


GRÁFICO 6: Distribución porcentual de la frecuencia de sexo casual según grupo etario.

De acuerdo a la respuesta de antecedente de ITS en la población, ambos sexos tienen el mismo número de personas con este antecedente (3). Al analizar otras preguntas de las encuestas, el 32% manifestó haber presentado sintomatología de ITS de los cuales sólo un 16% consultó por dichas molestias.

En relación a la muestra, manifiestan haber tenido sólo una pareja sexual durante el último año, siendo la población femenina la que presenta mayormente esta conducta (GRÁFICO 7). Sin embargo, cabe destacar que un 28% del total de la población tuvo más de una pareja sexual durante el último año, siendo la población masculina donde esta conducta es más predominante.

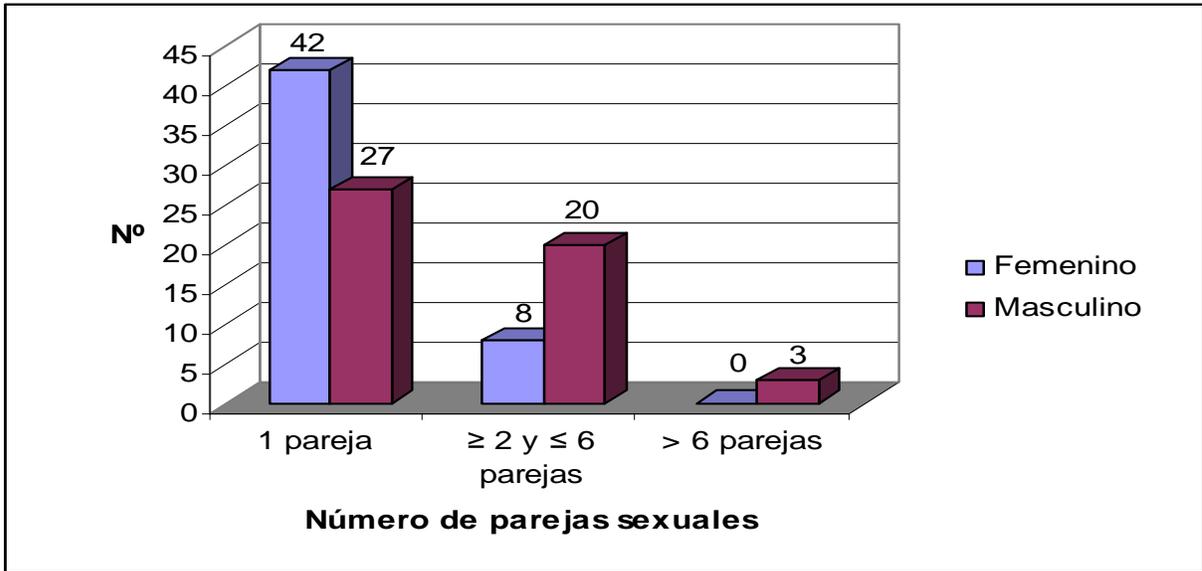


GRÁFICO 7: Distribución del número de parejas sexuales en el último año según sexo.

En el GRÁFICO 8 se observa que en todos los grupos etarios predomina el haber tenido sólo una pareja sexual durante el último año. Además se observa que en el primer grupo de 18 – 24 años existe un porcentaje importante de personas que el último año han tenido más de una pareja sexual.

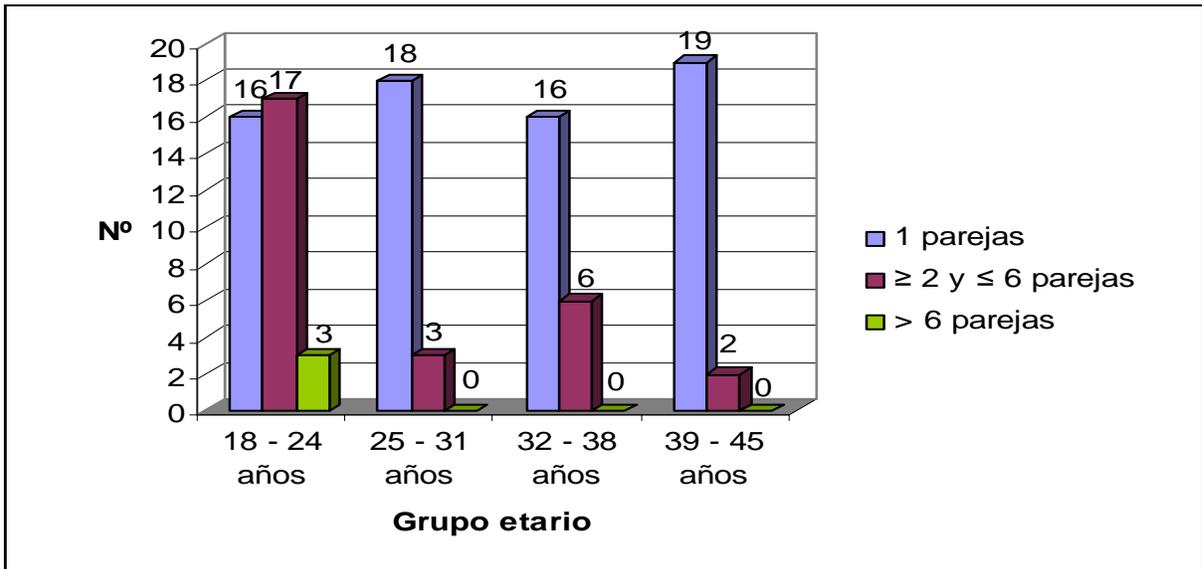


GRÁFICO 8: Distribución del número de parejas sexuales en el último año según el grupo etario.

Según el GRÁFICO 9, la mayoría de las mujeres y hombres practican las relaciones sexuales en la cama. Se destaca que un 24% de los hombres tienen relaciones sexuales en el huerto (campo abierto), es decir en el lugar de trabajo donde podrían estar expuestos. Al contrario, las mujeres lo realizan en un muy bajo porcentaje.

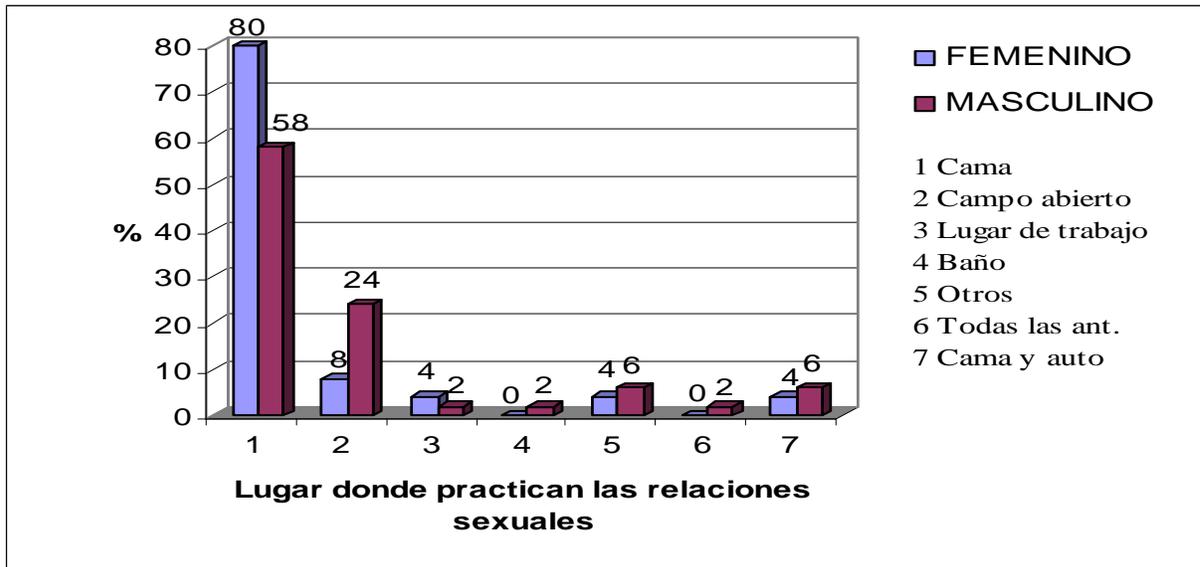


GRÁFICO 9: Distribución porcentual del lugar donde se practican las relaciones sexuales según sexo.

Referente a la infidelidad sexual, se muestra un porcentaje significativo de hombres (38%) y mujeres (20%) que si lo practican (GRÁFICO 10).

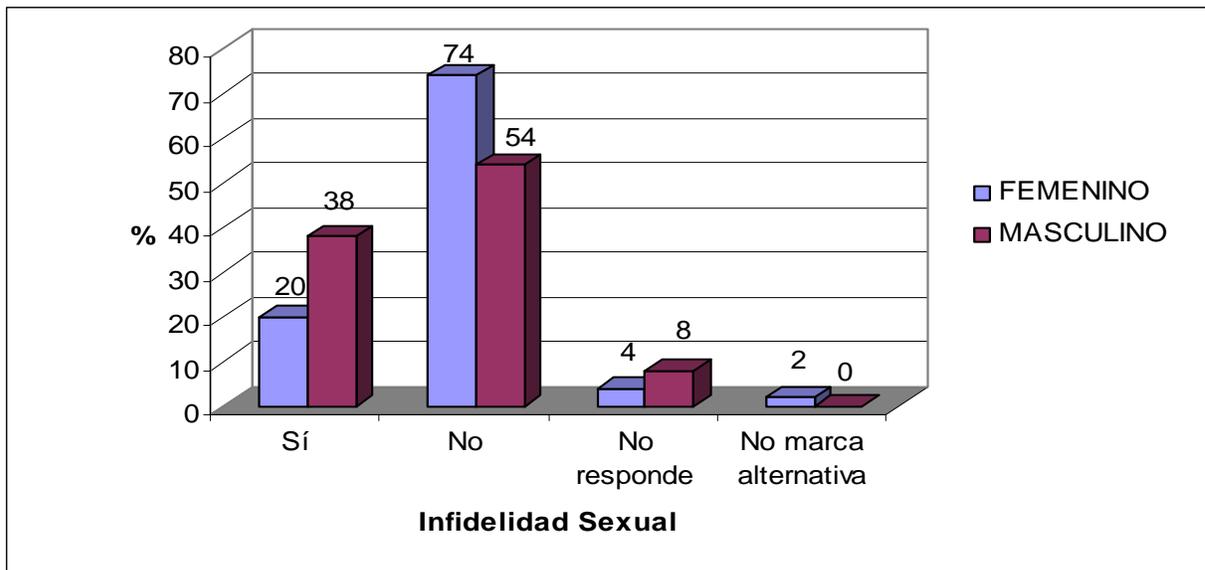


GRÁFICO 10: Distribución porcentual de infidelidad sexual según sexo.

En relación a algunas conductas de autocuidado y percepción de riesgo, se observa que tanto en hombres como en mujeres existe un bajo porcentaje de personas que se han realizado el examen para la detección del VIH alguna vez en su vida. Cabe destacar el alto porcentaje de hombres que no se lo ha realizado (72%) (GRÁFICO 11).

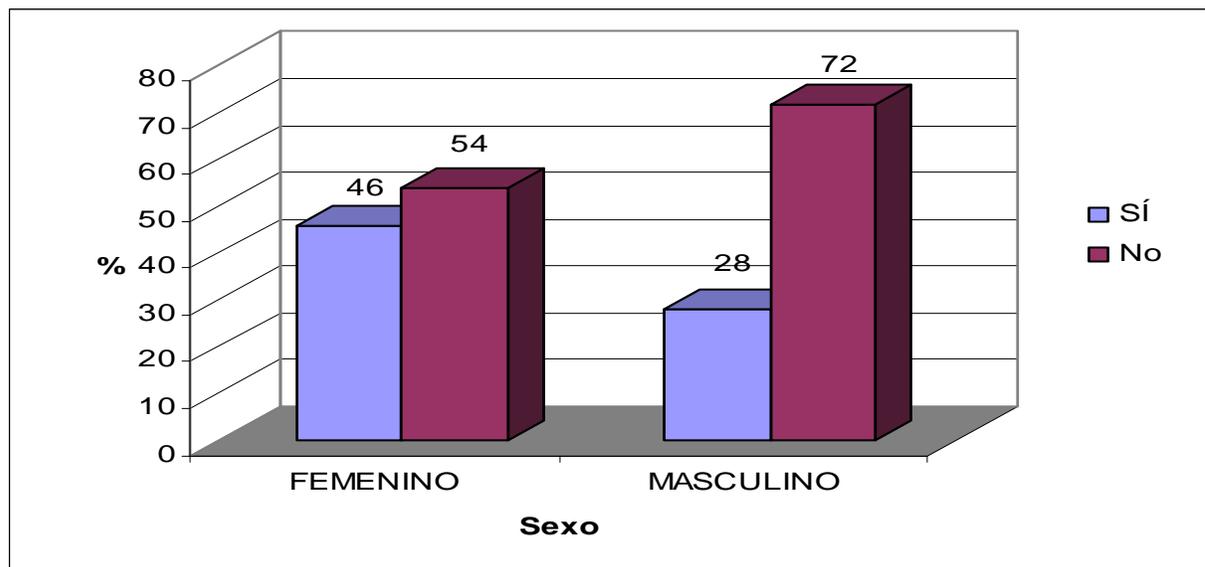


GRÁFICO 11: Distribución porcentual de personas que se han tomado el test de ELISA para la detección de VIH según sexo.

En relación al uso del preservativo en las relaciones sexuales, se destaca el alto porcentaje de mujeres (84%) y hombres (44%) que no utilizan el método de barrera como prevención de las ITS (GRÁFICO 12).

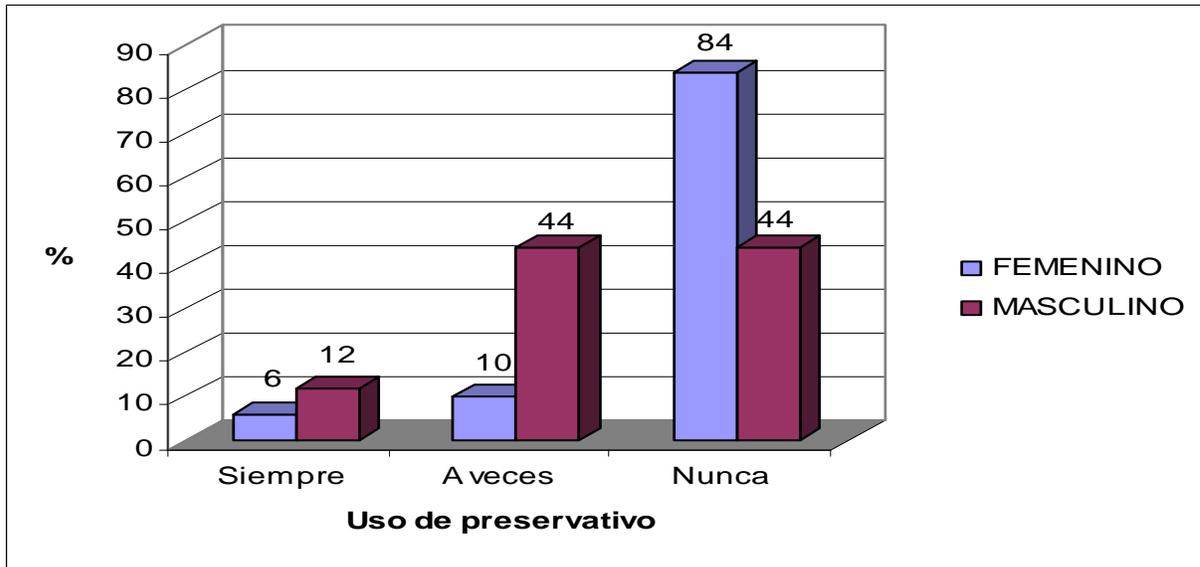


GRÁFICO 12: Distribución porcentual del uso de preservativo según sexo.

Además del gran porcentaje de trabajadores/as agrícolas que no utilizan el preservativo en forma frecuente (GRÁFICO 12), en el GRÁFICO 13 se destaca que los hombres (48%) y mujeres (54%) no lo hacen por incomodidad durante las relaciones sexuales. También se observa que un porcentaje de hombres (16%) que manifiesta no utilizarlo porque a la pareja no le agrada o le incomoda.

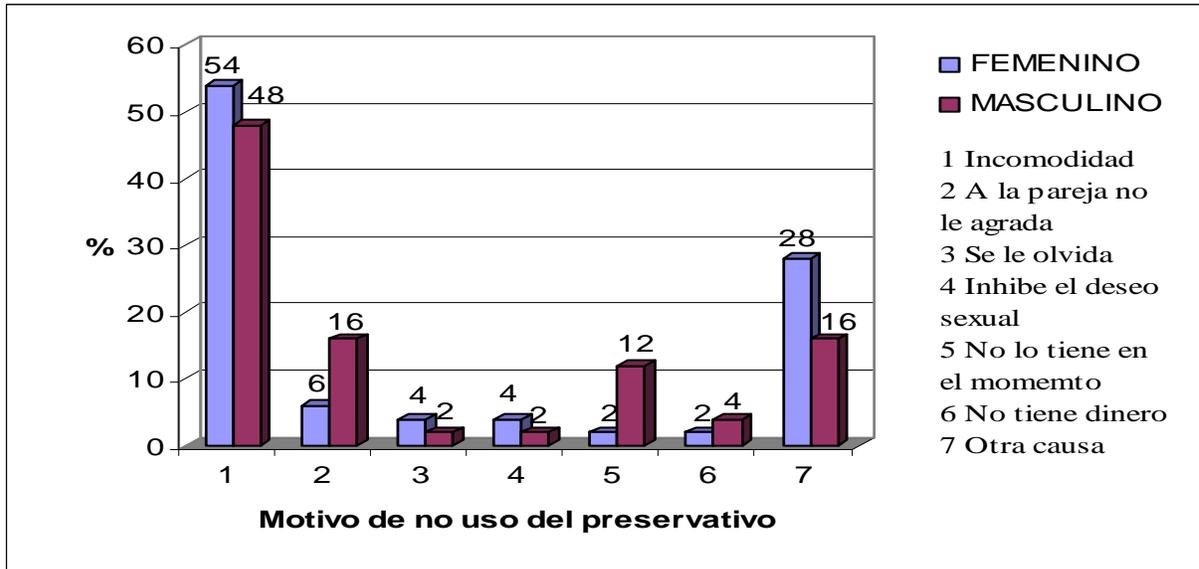


GRÁFICO 13: Distribución porcentual del no uso de preservativo según sexo.

Referente a la conciencia de realizar prácticas sexuales de riesgo sin las debidas precauciones, un alto porcentaje de mujeres (62%) y hombres (68%), percibe su vulnerabilidad ante éstas prácticas de riesgo, es decir perciben el riesgo de contagio de ITS al no utilizar preservativo como método preventivo (GRÁFICO 14).

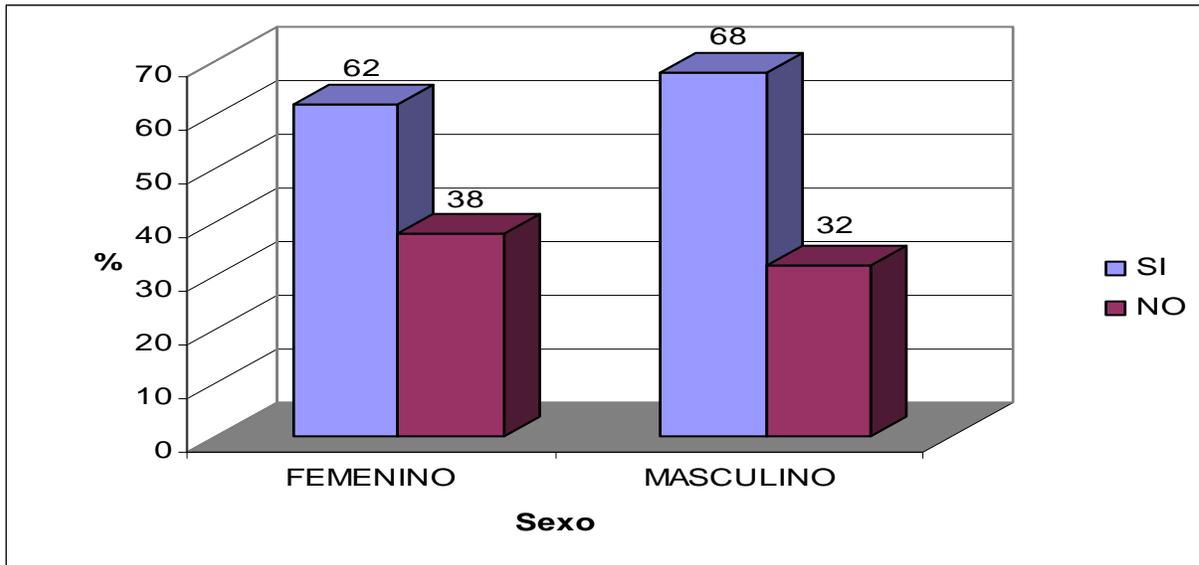


GRÁFICO 14: Distribución porcentual de la percepción de riesgo de contagiarse una ITS según sexo.

En relación al conocimiento, la mayoría de los/as trabajadores/as agrícolas refieren tener una noción de las ITS. No obstante existe un 14% de mujeres que lo ignora y que además supera el porcentaje de hombres en esta situación (6%) (GRÁFICO 15).

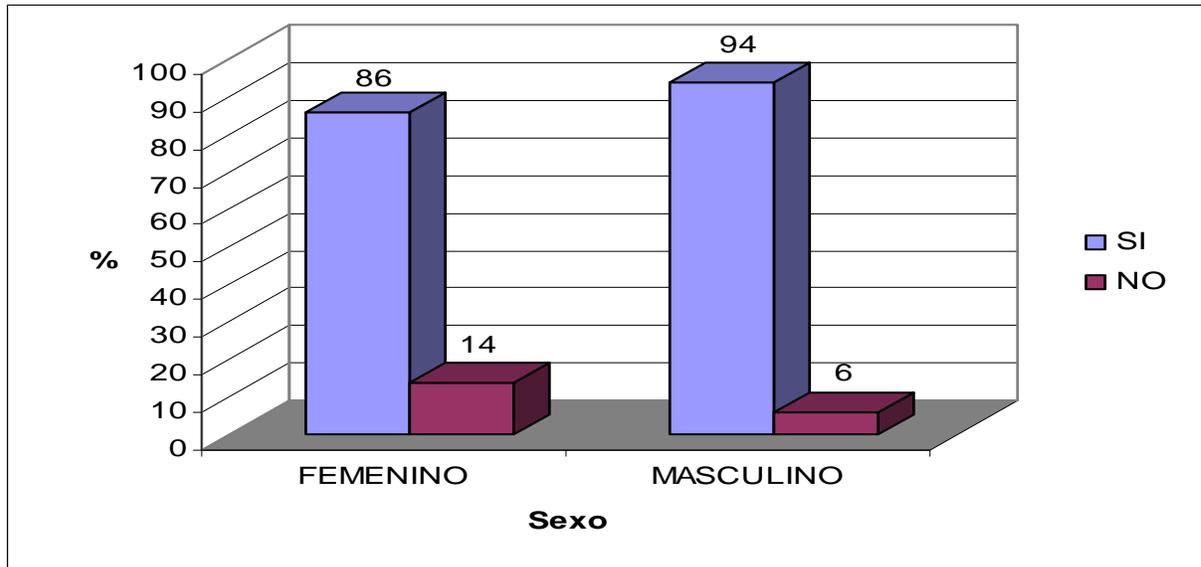


GRÁFICO 15: Distribución porcentual del conocimiento de ITS según sexo.

## 5. DISCUSIÓN.

El objetivo de este estudio fue conocer el comportamiento sexual de los/as jornaleros/as agrícolas que residen en la comuna de Coltauco y que se desempeñen en faenas frutícolas, durante los meses de enero y febrero de 2008. Estos trabajos de temporada corresponden a un importante aumento de los ingresos económicos de cada trabajador/a y en la cual participan un amplio rango de personas con distintas características y costumbres.

Considerando estos antecedentes, es importante estudiar las características del comportamiento sexual de los/as jornaleros/as agrícolas de temporada, ya que no se encontraron estudios de comportamiento sexual de este grupo de trabajadores/as en Chile, por lo tanto no existen antecedentes de sus conductas.

Respecto de la edad de los/as encuestados/as se puede observar una distribución similar de personas en los distintos grupos etarios estudiados destacándose el grupo comprendido entre los 18 – 24 años. Estos resultados se relacionan proporcionalmente con la mayor participación de este tramo de edad en la tasa de participación laboral de la sexta región (INE, 1998). Respecto de los otros tramos de edad, éstos tuvieron una distribución similar de personas entre ellos. Cabe señalar que no fueron encontrados datos más actualizados de esta situación en la literatura.

Al analizar los datos de sexo según grupo etario, se puede observar que en el grupo de mayor participación laboral (18 – 24 años) predominan los hombres, sin embargo a medida que se avanza en edad existen más mujeres que hombres realizando trabajos agrícolas de temporada. Lo anterior tiene una concordancia con lo mencionado en la literatura (DE LA MAZA Y VICHERAT, 1998). En este sentido se describe que los tramos de edad más jóvenes existe una mayor proporción de hombres, lo cual se revierte a medida que avanzamos en edad. Sin embargo cabe destacar que en nuestro estudio las diferencias de porcentaje en los distintos grupos de edad es más marcada.

Respecto de la procedencia de los jornaleros/as agrícolas según grupo etario se destaca que la mayoría de la población pertenece a la misma comuna, siendo la población más joven (tramo de 18 – 24 años), la que mayormente formaría parte de este grupo que permanece en su comuna para realizar faenas agrícolas de temporada. Lo anterior concuerda con lo planteado en la literatura (DE LA MAZA Y VICHERAT, 1998), puesto que la gran parte de la población de jornaleros/as es rural y la comuna posee una alta ruralidad.

Otro aspecto importante que se consideró en el estudio fue el estado civil de los/as jornaleros/as. Los datos obtenidos revelan que un 45% de la población en estudio corresponde a solteros/as, donde el mayor porcentaje lo conforman los hombres. Siendo menor el porcentaje de casados/as y convivientes. Lo anterior tiene una significativa relevancia, ya que sin duda el estado civil y la estabilidad con la pareja repercuten en el comportamiento sexual de las personas y eventualmente en la percepción de riesgo (RATHUS et al., 2005).

La educación es un aspecto importante a considerar al analizar el comportamiento sexual y la percepción de riesgo dentro de una población. Cabe destacar que en el estudio aproximadamente un tercio de la población no ha completado la educación media y es posible observar que a medida se avanza en los tramos de edad, la gran mayoría de las personas no ha completado su educación básica. Esta tendencia se explicaría a través de la literatura revisada, que indica que a medida que los jóvenes comienzan a trabajar en este rubro se hacen más independientes y optan por tener ingresos económicos antes de continuar los estudios. En cambio los/as jornaleros/as de mayor edad refieren estar arrepentidos de esta situación ya que hubiera sido mejor estudiar que trabajar (DE LA MAZA Y VICHERAT, 1998). Sin duda el nivel de escolaridad incide significativamente no sólo en mejores oportunidades de trabajo, sino que también en disponer de la adecuada información en términos de educación sexual y reproductiva.

En lo que respecta a la experiencia laboral, la mayoría de la población en estudio superó los tres años en el rubro, destacándose la mayor experiencia en las mujeres y que la mayoría de ellas son residentes de la zona. Estos datos no son concordantes con los descritos en la literatura, donde se describe que salvo en los adolescentes, las mujeres presentan una menor duración de la temporada con respecto a los hombres, situación que va acentuándose con los años (INE, 1998).

Uno de los aspectos que abarca el comportamiento sexual es la orientación sexual, siendo la heterosexual la inclinación predominante en la población encuestada. Además, se detectó que en la población estudiada, el inicio de la actividad sexual comienza en un gran porcentaje (81%) durante la adolescencia (14 – 19 años). Lo anterior se complementa con el tipo de práctica sexual, donde tanto hombres como mujeres realizan habitualmente sexo vaginal (71%). Y respecto del uso de MAC, cabe destacar que del total de las personas que no usa MAC, un gran número de ellas se ubica en los grupos etarios que van desde los 18 – 31 años.

Lo anterior cobra una relevancia significativa al considerar el alto porcentaje de hombres y mujeres que practican sexo casual, destacando que la mayoría pertenece al sexo masculino. Se puede inferir que el grupo etario que reitera este comportamiento, es el tramo de 18 – 24 años, el cual a su vez representa el mayor número de personas en el estudio. Además, se destaca en otra pregunta de la encuesta que un muy bajo número de los/as encuestados/as utilizan preservativo

en todas sus relaciones sexuales, por lo tanto más la mitad de los encuestados/as no utilizan preservativo en las relaciones sexuales.

Llama profundamente la atención que a pesar del alto porcentaje de sexo casual y el no uso de preservativo, existe un muy bajo porcentaje de antecedentes de ITS. Lo anterior sugiere que si bien existiría en el grupo de estudio prácticas de riesgo, el número de ITS sería bajo en la población. Sin embargo no se puede descartar que debido al nivel de privacidad de las preguntas de la encuesta relacionadas con dichas prácticas y antecedentes, los/as encuestados/as falsearan y/u omitieran la realidad.

Por otra parte, cabe señalar que la gran mayoría de la población manifestó haber sido fiel a su pareja actual, habiendo tenido sólo una pareja sexual durante el último año. Ahora bien, al analizar este comportamiento por grupo etario destaca que el tramo de 18 – 24 años es el que presenta mayor número de parejas sexuales en el último año. Nuevamente, este grupo demuestra ser el más vulnerable o el que tiene más comportamientos de riesgo, ya que a mayor número de parejas con las cuales una persona se relacione sexualmente con penetración y sin protección, mayor será el riesgo de exposición a la transmisión de ITS y VIH/SIDA (CONASIDA, 2000). Asimismo, se pudo observar que son los hombres los que presentan mayor número de parejas sexuales respecto de las mujeres. Lo anterior se relaciona con estudios realizados por el CONASIDA (2000), que demuestra que en promedio las mujeres tienen un 1,9 parejas sexuales versus 8,2 declaradas por los hombres.

Al observar el porcentaje de trabajadores/as agrícolas que se han realizado el examen de detección de VIH, cabe destacar que en el caso de las mujeres es probable que la toma del examen haya sido durante algún embarazo y por esta razón haya un mayor porcentaje de ellas que lo han realizado, además de destacar que son las mujeres que en mayor número acuden a los centros de salud. En cambio, los hombres no siempre asisten a los centros de salud y la toma del examen podría ser por detección de algún factor de riesgo, por lo tanto se puede inferir que ellos se han realizado el examen cuando han tenido algún factor de riesgo de contagio. Además, por el importante porcentaje de personas que no se han realizado el examen se podría deducir que en los centros de salud los médicos y matronas/es no están ofreciendo este examen a la población.

Cabe destacar el alto porcentaje de hombres que “a veces” y “nunca” utilizan el preservativo en sus prácticas sexuales, siendo un método del cual los hombres tienen el control. Lo anterior cobra una relevancia significativa al considerar que un alto porcentaje de ellos es soltero (60%). Además, el número de mujeres y hombres que utilizan el preservativo frecuentemente es bajo, a pesar de la gran promoción que tiene a nivel nacional la utilización correcta del preservativo para prevenir el contagio de ITS y VIH/SIDA (CONASIDA, 2000).

A pesar que existe un porcentaje de la población que presenta prácticas sexuales de riesgo, ellos manifiestan tener conciencia del riesgo en la realización de estas practicas sin las debidas precauciones y declaran además tener el conocimiento acerca de las ITS y del tipo de ITS. Este comportamiento sugiere que estas personas tienen un escaso o tergiversado conocimiento acerca de las adecuadas prácticas sexuales sin riesgo de contagio, es decir tiene una escasa gestión de riesgo.

## 6. CONCLUSIÓN

En este estudio se determinó que del total de la población, un alto porcentaje se encuentra conformado por personas jóvenes que van desde los 18 – 24 años, de los cuales la mayoría son hombres, perteneciendo al segmento de personas con mayor participación laboral en la sexta región. En tanto las mujeres que trabajan en este rubro, pertenecen al segmento de adultas medias.

Cabe destacar que la muestra estudiada presenta escolaridad básica y media incompleta, lo cual se relacionaría con la experiencia laboral en el rubro, donde aquellas personas que trabajan con mayor frecuencia tendrían menos años de instrucción escolar.

Dentro de este ítem es posible inferir que pese al gran número de personas entrevistadas que poseían educación media incompleta, una parte de ella se encontraba cursando aun el nivel, por tanto algunos efectivamente concluirían sus estudios de educación media en el transcurso del mismo año.

El perfil de riesgo para la salud sexual y reproductiva de los/as jornaleros/as agrícolas menores de 32 años, se destaca por el no uso de MAC, alta frecuencia en la practica de sexo casual, aumento en el número de parejas sexuales y la ausencia en el uso del preservativo. Sin embargo, es posible sostener que aún se mantienen conductas conservadoras en la población rural agrícola como monogamia, orientación heterosexual y sexo vaginal.

A pesar de que un porcentaje importante de la población en estudio constituiría un grupo de riesgo, existe un bajo número de antecedentes de ITS, más aún si consideramos que nuevamente el grupo etario de 18 – 24 años es el que presenta mayor número de parejas sexuales en el último año (65%).

Se destaca que en general la gran mayoría de la población estudiada refiere tener el conocimiento de las ITS y prevención de éstas. Sin embargo, ellos/as por una parte, no son capaces de percibir cuando se encuentran en riesgo de contagio, a pesar del gran realce que se le da a la prevención de ITS y VIH/SIDA a nivel nacional, es por tal hecho que probablemente no tengan claro el concepto real de ITS, ya que persiste en conductas de riesgo específicamente en el grupo etario de 18 – 24 años. Dicha interrogante no puede ser resuelta, puesto que el instrumento de recolección de datos no reflejaba el real conocimiento del tema y solo cuestionaba mediando la afirmación o negación en torno a las ITS.

Con respecto al antecedente de ITS, es perentorio mencionar que la población femenina es la que consulta preferentemente por salud sexual, de lo cual se desprende que la población masculina pudo verse involucrado en algún caso de ITS no detectado por carencia de sintomatología.

Finalmente, la hipótesis planteada se cumpliría al analizar el grupo etario de 18 – 24 años, los cuales presentarían conductas sexuales de riesgo, asociadas a un menor uso de MAC, practica de sexo casual, y mayor número de parejas sexuales.

De esta manera es importante destacar el rol del profesional de la salud en el trabajo comunitario y la educación con especial énfasis en aquellos grupos socialmente vulnerables como la población de jornaleros/as agrícolas, promoviendo la salud sexual y reproductiva, logrando una población informada, empoderada con sus derechos, con capacidad critica que asimile el autocuidado como una practica diaria tanto en el ámbito individual y familiar que construye conciencia social respecto de la vida, el cuerpo y la sexualidad.

A criterio de las investigadoras, la proyección más importante de esta investigación es que a través del conocimiento de las conductas sociales y sexuales de los jornaleros/as agrícolas, será factible la implementación de proyectos, programas y diseños de estrategias que faciliten el acceso a la salud, no solo en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, sino mas bien en un ámbito holístico. Asimismo, el campo de acción de los profesionales Matrones/as tendrán una apertura hacia un grupo específico, que demanda atención integral.

Una población que posee características específicas y compartidas entre si, que lo hacen vulnerable, invisible, ajeno a la promoción y prevención, el cual tiene un potencial trabajable que mejoraría con creces la calidad de vida a través de una atención integral en salud.

## 7. BIBLIOGRAFIA

ASOCIACIÓN MUNDIAL DE SEXOLOGIA. 1999. Aprobación de los derechos sexuales en el 14avo. Congreso Mundial de Sexología. Hong Kong, República Popular China. Disponible en: [http://www.worldsexology.org/about\\_sexualrights\\_spanish.asp](http://www.worldsexology.org/about_sexualrights_spanish.asp). Consultado en Noviembre del 2007.

CENTRO DE ESTUDIOS, ASESORÍAS Y CAPACITACIÓN MUJER Y TRABAJO. 2005. Estudio prospectivo previsional: El caso de las asalariadas temporeras de la agricultura de exportación – Chile Disponible en [http://www.movimientos.org/remte/show\\_text.php3?key=5616](http://www.movimientos.org/remte/show_text.php3?key=5616). Consultado en Octubre de 2007.

COMITÉ DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE PARA LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER (CLADEM). 2003. Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer derecho a la protección de la salud. Disponible en: [http://www.cladem.org/espanol/regionales/monitoreo\\_convenios/cedaw\\_chile.asp](http://www.cladem.org/espanol/regionales/monitoreo_convenios/cedaw_chile.asp). Consultado en Octubre de 2007.

CORPORACIÓN NACIONAL DEL SIDA (CONASIDA). 2000. Estudio Nacional del Comportamiento Sexual en Chile 1998. Publicación del Gobierno de Chile. Ministerio de Salud. Capítulo III Págs. 84 – 86, 120 – 129. Capítulo IV Págs. 153 – 209. Capítulo V Páginas 237 - 243

CHILE, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). 2007. Boletín estadístico Sexta región del Libertador Bernardo Ohiggins. VII Censo agropecuario. Disponible en: [http://www.ineohiggins.cl/PDF/BOLETIN\\_EST\\_REG.pdf](http://www.ineohiggins.cl/PDF/BOLETIN_EST_REG.pdf) Y <http://www.censoagropecuario.cl/noticias/07/11/13112007.html#tablas> Consultado en Octubre y Diciembre de 2007.

CHILE, MINISTERIO DE SALUD DE CHILE (MINSAL). 2000. Normas de manejo y tratamiento de enfermedades de transmisión sexual. Disponible en: <http://www.conasida.cl/docs/legal/normasets/normets.pdf>. Consultado en Octubre de 2007.

CHILE, MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (MIDEPLAN). 2005. Escolaridad de la fuerza de trabajo región del Libertador General Bernardo O'Higgins. Disponible en: [http://www.infopais.cl/interior/pdf/competitividad/capital\\_humano/eft\\_Ohiggins.pdf](http://www.infopais.cl/interior/pdf/competitividad/capital_humano/eft_Ohiggins.pdf). Consultado en Noviembre de 2007.

DE LA MAZA G.; D. VICHERAT. 1998. Situación socioeconómica y cultural de los jóvenes temporeros (VI región). Disponible en: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro87/libro87.doc>. Consultado en Octubre del 2007.

DIXON-MUELLER, R. 1999. Las conexiones entre sexualidad y salud reproductiva, en Aprendiendo sobre Sexualidad. Una manera práctica de comenzar. S Ziedenstein y K.Moore, editoras. The Population Council, International Womens Coalition, NY. En HAMEL, B. S/F. "Sexualidad y Género". Departamento de de Psiquiatría y Salud Mental. Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Disponible en: [http://www.med.uchile.cl/apuntes/archivos/2005/obstetricia/sexualidad\\_y\\_genero.pdf](http://www.med.uchile.cl/apuntes/archivos/2005/obstetricia/sexualidad_y_genero.pdf). Consultado en Octubre de 2007.

FERNANDEZ, L.; A. INFANTE; M. BARREDA; M. PADRÓN; J. DOBLAS. 2005. Jóvenes, sexualidad y género. Disponible en: <http://web.educastur.princast.es/proyectos/coeduca/wp-content/uploads/2007/06/Educasex.pdf>. Consultado en Octubre de 2007.

FERNÁNDEZ, P., S. 2001. Uso de la estadística y la epidemiología en atención primaria. En: Gil VF, Merino J, Orozco D, Quirce F. Manual de metodología de trabajo en atención primaria Universidad de Alicante. Madrid, Jarpyo Editores, S.A. 1997; 115-161. Disponible en <http://www.fisterra.com/mbe/investiga/10descriptiva/10descriptiva.asp> Consultado en Noviembre 2007.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). 2000. "Promoción salud sexual de la Recomendaciones para la acción". Disponible en: [http://www.paho.org/Spanish/AD/FCH/AI/salud\\_sexual.pdf](http://www.paho.org/Spanish/AD/FCH/AI/salud_sexual.pdf). Consultada en Octubre de 2007.

PAGANO, M; K. GAUVREAU. 2001. Bioestadística. 2ª edición. Editorial Math Learning. México. 525p.

RATHUS, S.; J. NEVID; L. FICHER-RATHUS. 2005. Sexualidad humana. Traducido por Roberto Leal Ortega. 6ª edición. Boston, USA. Pearson educación, España. 477p.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE). 2001. Disponible en: <http://buscon.rae.es/draeI/>.  
Consultado en Noviembre del 2007.

**ANEXOS**

**ANEXO 1: Tablas obtenidas por el Ministerio de Salud el año 2000 en las Normas de manejo y tratamiento de enfermedades de transmisión sexual.**

**TABLA I: ETS por patología específica**

<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sífilis</li> <li>2. Gonorrea</li> <li>3. Uretritis no gonocócica</li> <li>4. Herpes genital</li> <li>5. Condiloma acuminado</li> <li>6. Tricomoniasis</li> <li>7. Vaginosis bacteriana</li> <li>8. Candidiasis genital</li> <li>9. Molusco contagioso</li> <li>10. Hepatitis B</li> <li>11. Hepatitis C</li> <li>12. Paraparesia espástica (VLTH 1)</li> <li>13. Sida (VIH)</li> <li>14. Linfogranuloma venéreo</li> </ol>
--

**TABLA II: Clasificación por agentes etiológicos**

<b>BACTERIAS</b>	<b>VIRUS</b>	
Neisseria gonorrhoeae	Virus del herpes simple tipo 1 y 2	
Chlamidia trachomatis	Virus del herpes humano tipo 5 (citomegalovirus)	
Treponema pallidum	Virus de la hepatitis B	
Haemophilus ducreyi	Virus de la hepatitis C	
Mycoplasma hominis	Virus del papiloma humano	
Ureaplasma urealyticum	Virus del molusco contagioso	
Calymmatobacterium granulomatis	Virus de la inmunodeficiencia humana	
Shigella spp		
Campylobacter spp		
Streptococcus Grupo B		
<b>PROTOZOOS</b>	<b>HONGOS</b>	<b>ECTOPARACITOS</b>
Trichomonas vaginalis	Candida albicans	Pthirus pubis
Entamoeba histolytica		Sarcoptes scabiei
Giardia lamblia		

**TABLA III: Síndrome de ETS comunes y sus agentes etiológicos.**

<b>SINDROME CLINICO</b>	<b>PRINCIPAL AGENTE CAUSANTE</b>
Uretritis	Neisseria gonorrhoeae, Chlamydia trachomatis, Ureaplasma urealyticum, Trichomonas vaginalis, Virus herpes simple
Epididimitis	Neisseria gonorrhoeae, Chlamydia trachomatis
Cervicitis mucopurulenta	Neisseria gonorrhoeae, Chlamydia trachomatis
Vulvovaginitis	Cándida albicans, Trichomonas vaginalis
Vaginosis bacteriana (VB)	Bacterias asociadas a la VB
Enfermedad pélvica inflamatoria aguda	Neisseria gonorrhoeae, Chlamydia trachomatis, bacterias asociadas a la VB
Lesiones ulcerativas genitales	Treponema pallidum, VHS-1, VHS-2, Chlamydia trachomatis (LGV), Hemophilus ducreyi
Verrugas anales y genitales	Virus papiloma humano (VPH)
Hepatitis viral	Virus hepatitis B (VHB)
Sarna	Sarcoptes scabiei
Pediculosis pubis	Pediculus pubis
Cáncer de células escamosas del cervix, ano, vulva, vagina, pene	Virus papiloma humano (VPH) (tipos 16, 18, 31, 45)
Carcinoma hepatocelular	Virus hepatitis B (VHB)
Paraparesia espástica tropical	VLTH-I

**TABLA IV: ETS según la importancia de la vía sexual como mecanismo de transmisión y agente etiológico.**

<b>RELACIÓN SEXUAL COMO MECANISMO DE TRANSMISIÓN PREDOMINANTE</b>		
<b>BACTERIAS</b>	<b>VIRUS</b>	<b>OTROS*</b>
Neisseria gonorrhoeae	Virus de la inmunodeficiencia humana (VIH 1 y VIH2)	Trichomonas vaginalis
Chlamydia trachomatis	Virus linfotrópico T humano tipo 1 (VLTH I)	Phthirus pubis
Treponema pallidum	Herpes virus simple tipo 2 (HVS 2)	
Calymmnobacterium granulomatis	Virus del papiloma humano (VPH)	
Ureaplasma urealyticum	Virus de la Hepatitis B	
	Citomagalovirus	
	Virus del molusco contagioso	
<b>TRANSMISION SEXUAL DESCRITA FRECUENTEMENTE, NO BIEN DEFINIDA O NO PREDOMINANTE</b>		
<b>BACTERIAS</b>	<b>VIRUS</b>	<b>OTROS*</b>
Mycoplasma hominis	Virus linfotrópico T humano tipo II (VLTH II)	Candida albicans
Gadnerella vaginalis y otras bacterias vaginales	Virus de la Hepatitis C	Sarcoptes scabiei
Grupo de Streptococcus B	Herpesvirus simple tipo 8 (HVS 8) (sarcoma de Kaposi asociado) Virus Epstein-Barr (VEB)	
<b>CONTACTO SEXUAL CON EXPOSICION ORO-FECAL COMO MECANISMO DE TRANSMISION</b>		
<b>BACTERIAS</b>	<b>VIRUS</b>	<b>OTROS*</b>
Shigella spp.	Virus de la Hepatitis	Giardia lamblia
Campylobacter spp.	Entamoeba histplytica	

\* Incluye protozoos, ectoparásitos y hongos.

**ANEXO 2: VARIABLES, CONCEPTOS Y OPERACIONALIZACIÓN.**

<b>Variable.</b>	<b>Definición y Operacionalización</b>
<b>Edad</b>	Tiempo que una persona ha vivido desde que nació. (Medido en años).
<b>Sexo</b>	Distinción biológica que clasifica a las personas según expresión externa de sus genitales en hombres o mujeres. <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Masculino</li> <li>2. Femenino</li> </ol>
<b>Nivel de Instrucción</b>	Nivel de educación escolar que recibe una persona durante su vida, independiente del alfabetismo del individuo. Se categoriza según: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Educación Básica</li> <li>2. Educación Media</li> <li>3. Educación Superior</li> </ol>
<b>Estado Civil</b>	Situación legal y/o social en lo relativo al aspecto familiar de las personas desde el punto de vista del registro civil e identificación. <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Soltero (a)</li> <li>2. Casado (a)</li> <li>3. Separado (a)</li> <li>4. Divorciado (a)</li> <li>5. Viudo (a)</li> <li>6. Conviviente</li> </ol>

<p><b>Religión o Credo</b></p>	<p>Participación de una orientación religiosa</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Católica</li> <li>2. Evangélica</li> <li>3. Testigo de Jehová</li> <li>4. Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días</li> <li>5. Otra</li> </ol>
<p><b>Años de Experiencia Laboral Agrícola</b></p>	<p>Tiempo medido en años que lleva la persona trabajando en la temporada de cosecha agrícola.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Primera vez que trabaja</li> <li>2. Menos de un año</li> <li>3. Un año</li> <li>4. Dos años</li> <li>5. Tres y más años.</li> </ol>
<p><b>Procedencia</b></p>	<p>Lugar en donde reside de modo estable durante el periodo en que no se dedica a faenas agrícolas de temporada.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Comuna de Coltauco</li> <li>2. Otra comuna de la sexta región de Chile</li> <li>3. Zona Norte de Chile</li> <li>4. Zona Sur de Chile</li> <li>5. Otro país</li> </ol>
<p><b>Comportamiento sexual</b></p>	<p>Conjunto de acciones y actitudes que desarrollan los seres humanos para buscar compañeros sexuales, seducirlos, formar relaciones, demostrar el deseo sexual y el coito.</p>
<p><b>Actividad sexual (sexualmente activo/a)</b></p>	<p>Actividad coital que se mantiene con un individuo(a) ya sea esta vaginal, anal u oral de forma permanente durante los últimos 6 meses.</p>

<p><b>Inicio de la Actividad sexual</b></p>	<p>Edad en años de una persona en que comenzó a tener relaciones sexuales. Se considera desde la primera relación sexual aunque esta no mantuviese una frecuencia en el tiempo.</p>
<p><b>Sexo Casual</b></p>	<p>Relación sexual que se obtiene de manera gratuita, inmediata y sin ninguna especie de compromiso entre las partes involucradas. Puede incluir todo tipo de prácticas sexuales.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siempre</li> <li>2. A veces</li> <li>3. Nunca</li> </ol>
<p><b>Práctica Sexual</b></p>	<p>Patrones de actividad sexual presentados por los individuos, entendiéndose como actividad sexual la expresión conductual de la sexualidad personal, donde el componente erótico de la sexualidad es el más evidente, es decir, se busca experimentar respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo sexual, excitación sexual y orgasmo, y, que por lo general, se identifican con placer sexual. Considerándose para efectos de este estudio las prácticas de sexo anal, vaginal, oral y masturbación.</p>
<p><b>Práctica de Coito Oral</b></p>	<p>Acto en que una mujer u hombre utiliza su boca o lengua sobre el pene de un hombre. Se conoce como felación. Cuando un hombre o mujer usa su boca o lengua sobre la vulva de una mujer se conoce como cunnilingus.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siempre</li> <li>2. A veces</li> <li>3. Nunca</li> </ol>

<p><b>Practica de Coito Anal</b></p>	<p>Consiste en la introducción del pene por vía anal, tanto en relaciones heterosexuales, como en homosexuales.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siempre</li> <li>2. A veces</li> <li>3. Nunca</li> </ol>
<p><b>Practica de Coito Vaginal</b></p>	<p>Consiste en la introducción del pene de la pareja por vía vaginal.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siempre</li> <li>2. A veces</li> <li>3. Nunca</li> </ol>
<p><b>Práctica de Masturbación</b></p>	<p>Estimulación o manipulación de los órganos genitales o de zonas erógenas para proporcionar goce sexual.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siempre</li> <li>2. A veces</li> <li>3. Nunca</li> </ol>
<p><b>Infidelidad Sexual</b></p>	<p>Se refiere a cualquier practica sexual que incurriese con una persona distinta a la pareja estable (pololo/a, novio/a, conviviente, esposo/a).</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sí</li> <li>2. No</li> </ol>
<p><b>Número de personas con quien tuvo relaciones sexuales en los últimos 6 meses</b></p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Ninguna</li> <li>2. 1 personas</li> <li>3. Más de 2 y menos de 6 personas</li> <li>4. Más de 6 personas</li> </ol>

<p><b>Uso de Método Anticonceptivo</b></p>	<p>Medio por el que se opta para prevenir un embarazo no planificado.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sí</li> <li>2. No</li> </ol>
<p><b>Tipo de Método Anticonceptivo Utilizado</b></p>	<p>Método para la prevención del embarazo no planificado y que se enmarca en los disponibles en Chile</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Anticonceptivos Orales</li> <li>2. Anticonceptivos Inyectables</li> <li>3. Preservativo</li> <li>4. Esterilización Quirúrgica (Est. Tubaria y Vasectomía)</li> <li>5. DIU</li> <li>6. Anillo vaginal (Nuvaring)</li> <li>7. Norplant</li> </ol>
<p><b>Frecuencia uso de Preservativo</b></p>	<p>Frecuencia con que se utiliza correctamente el preservativo.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Siempre</li> <li>2. A veces</li> <li>3. Nunca</li> </ol>
<p><b>Motivos para no usar preservativos</b></p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Te resulta incómodo</li> <li>2. A tu pareja no le agrada usarlo</li> <li>3. Se te olvidó usarlo o pedirle que lo usara</li> <li>4. Te inhibe el deseo sexual</li> <li>5. No tenías uno en ese momento</li> <li>6. No tenías dinero para comprarlo</li> </ol>
<p><b>Infección de Transmisión sexual (ITS)</b></p>	<p>Infección del aparato genitourinario femenino o masculino que se transmite por contacto sexual. Para efectos de este estudio se considerarán las siguientes ITS</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Tricomoniasis</li> <li>2. Vulvovaginitis</li> <li>3. Uretritis no Gonocócica</li> <li>4. Herpes (VHS-2)</li> <li>5. Condilomatosis</li> <li>6. Pediculosis púbica</li> </ol>

<p><b>Conocimiento sobre Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)</b></p>	<p>Infección adquirida a través del contacto sexual con una persona infectada sea éste hombre o mujer.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sí</li> <li>2. No</li> </ol>
<p><b>Antecedente de haber presentado una ITS</b></p>	<p>Episodio de alguna infección de transmisión sexual durante los últimos 3 años</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sí</li> <li>2. No</li> </ol>
<p><b>Conciencia de riesgo de contagio de una ITS</b></p>	<p>Percepción que tiene cada persona del riesgo que representa el mantener algunas prácticas sexuales para la adquisición de Infecciones de transmisión sexual</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sí</li> <li>2. No</li> </ol>
<p><b>Sintomatología sugerente de Infección de Transmisión Sexual</b></p>	<p>Signos y síntomas de tipo somático que padece un individuo sexualmente activo y que sugieren una infección de transmisión sexual</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Prurito, eritema, irritación, ulceraciones de la zona genital y perianal.</li> <li>2. Descarga vaginal y uretral de mal olor, color amarillo, verdoso o café.</li> <li>3. Disuria</li> <li>4. Condilomatosis genital y perianal</li> <li>5. Pthirus pubis</li> </ol>
<p><b>Orientación Sexual</b></p>	<p>Es la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Homosexual</li> <li>2. Heterosexual</li> <li>3. Bisexual</li> </ol>

### ANEXO 3: INSTRUMENTO DE RECOLECCION DE DATOS

Predio: \_\_\_\_\_

Cuestionario acerca del comportamiento sexual de los/as jornaleros/as agrícolas de la comuna de Coltauco, VI región. Durante enero y febrero del 2008.

El objetivo es recolectar información respecto del comportamiento sexual y las infecciones de transmisión sexual de las/os jornaleros/as agrícolas, a fin de elaborar un diagnóstico en relación a este ámbito.

#### I DATOS SOCIODEMOGRAFICOS

1. Edad (en años): \_\_\_\_\_

Marca con una X la alternativa de su elección:

2. Sexo: 1. \_\_\_ Mujer  
2. \_\_\_ Hombre

3. Estado Civil:  
1. \_\_\_ Soltero (a)  
2. \_\_\_ Casado (a)  
3. \_\_\_ Separado (a)  
4. \_\_\_ Conviviente  
5. \_\_\_ Viudo (a)

4. Escolaridad  
1. \_\_\_ No fue a la Escuela (no sabe leer ni escribir)  
2. \_\_\_ No fue a la Escuela, sin embargo lee y escribe  
3. \_\_\_ Básica incompleta  
4. \_\_\_ Básica Completa  
5. \_\_\_ Media Incompleta  
6. \_\_\_ Media Completa  
7. \_\_\_ Educación Superior

5. Religión o Credo que profesas:  
1. \_\_\_ Católica.  
2. \_\_\_ Evangélica.  
3. \_\_\_ Testigo de Jehová.  
4. \_\_\_ Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días  
5. \_\_\_ Otra

6. Procedencia:  
1. \_\_\_ Comuna de Coltauco

2. \_\_\_ Otra comuna de la sexta región
3. \_\_\_ Zona Norte
4. \_\_\_ Zona Sur
5. \_\_\_ Otro país

7. Tiempo de experiencia laboral en Trabajos agrícolas de temporada

1. \_\_\_ Primera vez que trabaja
2. \_\_\_ Uno a tres meses
3. \_\_\_ Un año
4. \_\_\_ Dos años
5. \_\_\_ Tres y más años.

### I. HABITOS SEXUALES

9. ¿Has tenido relaciones sexuales?

1. \_\_\_ Sí
2. \_\_\_ No

Si tu respuesta anterior fue afirmativa:

10. ¿A qué edad tuvo su primera relación sexual?

1. \_\_\_ Menor o igual a 13 años
2. \_\_\_ Entre 14 y 16 años de edad (incluye ambas edades)
3. \_\_\_ Entre 17 y 19 años de edad (incluye ambas edades)
4. \_\_\_ Mayor a 19 años de edad

11. ¿Con quién tuvo su primera relación sexual?

1. \_\_\_ Pololo (a)
2. \_\_\_ Esposo (a)
3. \_\_\_ Amigo (a)
4. \_\_\_ Prostituta (o)
5. \_\_\_ Fue sexo casual
6. \_\_\_ Otro

12. ¿Qué le motivó a comenzar a tener relaciones sexuales?

1. \_\_\_ Deseo de nuevas experiencias
2. \_\_\_ Petición de la pareja
3. \_\_\_ Influencia de amistades
4. \_\_\_ Por propia decisión
5. \_\_\_ Por abuso sexual/violación

13. En qué lugar practica habitualmente relaciones sexuales

1. \_\_\_ Cama

2.  Auto
3.  Campo abierto (huerto)
4.  Recinto de trabajo que no sea en el campo abierto
5.  Baño
6.  Otros

14. ¿Con qué frecuencia mantiene relaciones sexuales?

1.  Diaria
2.  Cada 3 días
3.  Cada 7 días
4.  Cada 15 días
5.  Una vez al mes o menos

15. Respecto a las prácticas sexuales, marque con una X la(s) que forma(n) parte de sus conductas durante las relaciones sexuales.

1.  Sexo vaginal
2.  Sexo anal
3.  Sexo oral
4.  Masturbación

16. Respecto a la práctica de sexo casual, forma parte de tus conductas sexuales:

1.  Siempre
2.  A veces
3.  Nunca

17. ¿Tiene pareja o pololo(a)?

1.  Sí
2.  No

18. ¿Le has sido infiel sexualmente a su pareja actual?

1.  Sí
2.  No

19. En los últimos doce meses, ¿cuántas parejas sexuales ha tenido?:

1.  Ninguna persona
2.  Una persona
3.  Más de 2 y menos de 6 personas
4.  Más de 6 personas

20. En la actualidad ¿usted o su pareja utilizan algún método anticonceptivo?

1.  Sí ¿cuál? \_\_\_\_\_
2.  No

21. Marca con una X los métodos anticonceptivos que alguna vez has utilizado:

1.  Temperatura Basal (vaginal)
2.  Método de Calendario
3.  Coito Interrumpido (acabar afuera)
4.  Ligadura de trompas
5.  Preservativo (Condón)
6.  T de Cobre
7.  Píldoras (Pastillas Anticonceptivas)
8.  Inyectables
9.  Otro, especifique \_\_\_\_\_

22. ¿Ha requerido alguna vez usted o su pareja anticoncepción de Emergencia?  
(Píldora del día después)

1.  Sí
2.  No

23. ¿Quién te aconsejó el método anticonceptivo que utilizas?

1.  Padres
2.  Amigos
3.  Profesional de la salud (Matrona, Ginecólogo)
4.  Pareja
5.  Elección propia
6.  Otros

24. Durante tus relaciones sexuales ¿usas preservativo (condón)?

1.  Siempre
2.  A veces
3.  Nunca

25. Cuando NO utilizas preservativo es porque:

1.  Te resulta incómodo o no te gusta usarlo
2.  A tu pareja no le gusta usarlo
3.  Se te olvidó usarlo o pedirle que lo usara
4.  Te inhibe el deseo sexual
5.  No tenías uno en ese momento
6.  No tenías dinero para comprarlo

26. ¿Sabes lo que es una infección de transmisión sexual?

1.  Sí
2.  No

27. ¿Has tenido alguna vez alguna infección de transmisión sexual?
1.  Sí ¿cuál? \_\_\_\_\_
  2.  No
28. Durante tus relaciones sexuales sin uso de preservativo (condón) ¿Crees que corres el riesgo de contagiarte de alguna de las infecciones de transmisión sexual?
1.  Sí
  2.  No
29. ¿Por qué personas usted siente atracción?
1.  Del mismo sexo
  2.  De ambos sexo
  3.  Del sexo opuesto
30. ¿Sabes cuales son los síntomas de una infección de transmisión sexual?
1.  Si
  2.  No
31. Le han aparecido en la boca (en el último año):
1.  Ulceras
  2.  Herpes
  3.  Hongos
32. Durante el último año ha recibido tratamiento usted o su pareja con:
1.  Óvulos vaginales
  2.  Cremas de uso genital-anal
33. ¿Durante el último año ha sido derivado(a) al hospital al policlínico de ETS?
1.  Sí
  2.  No
34. ¿Se ha realizado alguna vez el test de Elisa (detectar VIH)?
1.  Sí
  2.  No
35. ¿Alguna vez ha realizado el aseo de sus genitales con alguno de los siguientes elementos?
1.  Cloro
  2.  Bicarbonato
  3.  Vinagre
  4.  Agua con sal
  5.  Parafina
  6.  Alcohol o colonia
  7.  Ninguna de las anteriores

8. \_\_\_ Otro \_\_\_\_\_

**ITEM DIFERENCIADO**

**CONTESTAR SOLO MUJERES:**

36. Contestar sólo mujeres: Edad a la que tuvo su primera menstruación:
1. \_\_\_ Menor o igual a 13 años de edad
  2. \_\_\_ Entre 14 y 16 años de edad (incluye ambas edades)
  3. \_\_\_ Entre 17 y 19 años de edad (incluye ambas edades)
  4. \_\_\_ Mayor a 19 años de edad
37. Durante los últimos 2 meses has presentado alguno(s) de los siguientes síntomas?
1. \_\_\_ Ardor vaginal al tener relaciones sexuales.
  2. \_\_\_ Ardor al orinar
  3. \_\_\_ Flujo vaginal abundante de color amarillo, verdoso o café.
  4. \_\_\_ Flujo vaginal de mal olor
  5. \_\_\_ Picazón en los genitales
  6. \_\_\_ Enrojecimiento en la zona genital-anal
  7. \_\_\_ Aparición de verrugas en la zona genital- anal
  8. \_\_\_ Ulceraciones en la zona genital- anal
  9. \_\_\_ Aparición de ladillas en el vello púbico
38. Acude a control con Matrón(a) o ginecólogo(a) al menos una vez por año.
1. \_\_\_ Sí
  2. \_\_\_ No
39. En relación al examen de papanicolau (PAP)
1. \_\_\_ Nunca se lo ha realizado
  2. \_\_\_ Se lo realiza de forma regular (PAP al día)
  3. \_\_\_ Se lo ha realizado un par de veces (PAP atrasado)

**ITEM DIFERENCIADO**

**CONTESTAR SOLO HOMBRES:**

40. Durante los últimos 2 meses ha presentado alguno(s) de estos síntomas:
1. \_\_\_ Ardor la orinar
  2. \_\_\_ Dolor en el pene durante las relaciones sexuales.
  3. \_\_\_ Secreción abundante por el pene
  4. \_\_\_ Secreción de mal olor por el pene
  5. \_\_\_ Secreción de color amarillo, verdoso o café
  6. \_\_\_ Enrojecimiento del pene (cabeza)
  7. \_\_\_ Ulceraciones en el pene y zona anal
  8. \_\_\_ Aparición de verrugas en el pene y zona anal.
  9. \_\_\_ Aparición de ladillas en el vello púbico.